

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Percepción de la función parental y regulación emocional en adolescentes
escolares de Lima y Pasco para el año 2018

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Clínica que presenta:

Devora Luz Inga García

Asesora:

Ana Mercedes Caro Cárdenas

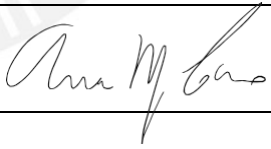
Lima, 2023

Informe de Similitud

Yo, Ana Mercedes Caro Cárdenas, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado “Percepción de la función parental y regulación emocional en adolescentes escolares de Lima y Pasco para el año 2018” de la autora Devora Luz Inga Garcia, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de. 7 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 19/04/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: 19 de abril de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Paterno Materno, Caro Cárdenas, Ana Mercedes	
DNI: 06477579	Firma 
ORCID: 0000-0001-9983-0685	

Agradecimientos

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13; RV60), es uno de los versos bíblicos que inspiran a diario mi vida. En primer lugar, doy gracias a Dios por permitirme haber concluido esta hermosa carrera de psicología; si bien, en un principio, no entendía el alcance de servicio a la comunidad que podía ejercer a través de esta especialidad, creo que ahora puedo entenderlo con hechos prácticos.

En segundo lugar, agradezco a mi padre, que no pudo ver este logro, pero estoy segura que desde algún lugar lo observa. También, agradezco a mi madre por ser mi principal motivadora para concluir con lo que inicie.

En tercer lugar, agradezco a mi asesora Ana Mercedes Caro Cárdenas por su apoyo incondicional que me brindó en todo tiempo. Considero que es muy difícil encontrar personas que amen tanto su profesión como la que Dios puso en mi camino.

Finalmente, agradezco a todas las personas que de manera directa e indirectamente contribuyeron con mi formación académica y desarrollo profesional.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo principal analizar la relación entre la percepción de la función parental y la regulación emocional en adolescentes escolares de Lima y Pasco para el año 2018. La muestra fue conformada por 245 estudiantes de colegios nacionales y privados de 3ro, 4to y 5to de secundaria; de los cuales 57.1% fueron mujeres y 42.9% hombres. Se utilizaron los siguientes instrumentos: Adolescent Family Process (AFP-P; Molinero, 2016), Regulación Cognitiva de las Emociones (CERQ-PE; Domínguez-Lara & Medrano, 2016) y Regulación Emocional (ERQP; Gargurevich & Matos, 2010), en versiones adaptadas al contexto nacional. Los resultados evidencian correlaciones entre las dimensiones de la función parental (materna y paterna) y la regulación emocional con un tamaño de efecto de pequeño a mediano. Además, se identificaron diferencias estadísticamente significativas de las variables de estudio según sexo de los progenitores, sexo de los participantes, tipo de institución educativa, lugar de procedencia y personas con las que viven los participantes.

Palabras claves: Función parental, regulación emocional, AFP-P, CERQ-PE, ERQP.

Abstract

The main objective of the present study was to analyze the relationship between the perception of parental function and emotional regulation in adolescent schoolchildren in Lima and Pasco for the year 2028. The sample consisted of 245 students from national and private schools in the 3rd, 4th and 5th year of high school; of which 57.1% were female and 42.9% male. The following instruments were used: Adolescent Family Process (AFP-P; Molinero, 2016), Cognitive Regulation of Emotions (CERQ-PE; Domínguez-Lara & Medrano, 2016), and Emotional Regulation (ERQP; Gargurevich & Matos, 2010), in versions adapted to the national context. The results evidence correlations between the dimensions of parental function (maternal and paternal) and emotional regulation with a small to medium effect size. In addition, statistically significant differences were identified for the study variables according to the sex of the parents, sex of the participants, type of educational institution, place of origin and people with whom the participants live.

Key words: Parental function, emotional regulation, AFP-P, CERQ-PE, ERQP.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	III
Resumen	IV
Abstract	V
TABLA DE CONTENIDO	VI
ÍNDICE DE TABLAS	7
1 INTRODUCCIÓN	8
2 METODO	22
2.1 Participantes	22
2.2 Medición.....	23
2.3 Procedimiento.....	27
2.4 Análisis de Datos.....	28
3 RESULTADOS	30
4 DISCUSIÓN	40
Referencias Bibliográficas	54
APÉNDICES	72

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Descriptivos de las dimensiones de la percepción de la función parental	30
Tabla 2.	Descriptivos de las dimensiones de regulación emocional.....	31
Tabla 3.	Correlaciones entre las dimensiones de regulación emocional y la función parental materna.....	33
Tabla 4.	Correlaciones entre las dimensiones de regulación emocional y la función Parental Paterno.....	35
Tabla 5.	Diferencias de la función parental según sexo del padre	36
Tabla 6.	Comparación de las dimensiones de Regulación Emocional y la Función Parental según Sexo del participante.....	37
Tabla 7.	Comparación de las dimensiones de Regulación Emocional y la percepción de la Función Parental según el Lugar de estudios del participante.....	38
Tabla 8.	Comparación de las dimensiones de la función parental según Personas con las que viven los participantes	39

INTRODUCCIÓN

Actualmente los estudios acerca de la interacción y comportamiento de la familia han cobrado gran relevancia debido a la labor irremplazable que cumplen los integrantes en la socialización del nuevo individuo. Este es el primer espacio de interacción dinámica donde no solo se prepara a la persona para el funcionamiento en la sociedad, sino que también se satisfacen las necesidades de niños y adolescentes (Capano et al., 1996; Hernández, 2017).

Es en este contexto donde las figuras parentales cumplen un rol indispensable denominado como función parental. Este constructo se fundamenta en analizar el comportamiento de los padres cuando desarrollan la figura paterna, mediante la relación dinámica que sostienen con sus hijos, e incluye la labor de crianza, cuidado y guía, de tal manera que sean satisfechas las necesidades de estos (Vazsonyi et al., 2003).

Las investigaciones de Baumrind (1966; 1991), Macoby y Martin (1983) estudiaron originalmente este constructo respecto a los estilos de crianza o parentales, considerados también como tipologías. Desde esta perspectiva la función parental a través de los estilos de crianza se basó en dos aspectos indispensables. Por un lado, la capacidad de respuesta de los padres y adicionalmente los requerimientos determinados por los progenitores. Por lo tanto, de la interrelación de estas dos dimensiones se propusieron 4 estilos parentales: autoritario, permisivo o autorizado, democrático y negligente.

En base a los estilos anteriormente puntualizados se evidencian nuevos alcances teóricos donde se desglosa y estudia la función parental desde un enfoque dimensional (Metzler et al., 1998; Vazsonyi et al., 2003; Steinberg & Silk, 2002). Por un lado, se plantea un enfoque tipológico o de estilos de crianza donde se pretende capturar el ambiente familiar como un conjunto de actitudes parentales, los cuales crean un entorno emocional en las que las interacciones de un padre e hijo

son expresadas (Darling & Steinberg, 1993). Por otro lado, el enfoque dimensional se propone investigar a detalle las características intrínsecamente relacionadas a los diferentes instrucciones de crianza (Darling & Steinberg, 1993), estas dimensiones al interior de las familias se muestran a través de conductas parentales específicas que compensan los diferentes requerimientos de los hijos por medio de objetivos concretos de crianza y también permite distinguir la influencia que puede generar la función o rol parental (Casais et al., 2017; Molinero, 2006; Vazsonyi et al., 2003; Darling & Steinberg, 1993).

En un primer momento, Steinberg y Silk (2002) desarrollan diferentes dimensiones que describen como autonomía, armonía y conflicto. La primera dimensión es la armonía, la cual consiste en las interrelaciones afectivas entre padres e hijos, que involucran calidez o aceptación respecto al trato. La autonomía, es la segunda dimensión y se encuentra relacionada a aquellos aspectos que promueven la independencia y a la vez señalan límites en los niños y jóvenes, además, se considera como la medida de control (conductual y psicológico) de los padres hacia los hijos. Finalmente, la dimensión conflicto describe la relación de conflicto normal entre los adolescentes y padres, una excesiva tensión puede poner en peligro el desarrollo sostenible del adolescente.

Por su parte, Colegas y Vazsonyi (2003) examinaron las funciones parentales tomando como dominios las dimensiones de carácter parental planteadas por Steinberg y Silk (2002): considerando la armonía se encuentra la cercanía y comunicación, considerando la autonomía se encuentra el monitoreo, soporte y aprobación de pares y el conflicto está relacionado como los desacuerdos padre-adolescente. Desde esta perspectiva, el rol de padre y madre estaría conformado por seis dimensiones. La primera dimensión es la cercanía. Esta dimensión está relacionada a sensaciones de proximidad emocional, sensación de afecto y empatía de padres a hijos. La segunda dimensión es la comunicación; considerada como cualquier diálogo regular o frecuente entre

padres e hijos sobre un tema de interés, incluidos proyectos, metas, preocupaciones, experiencias personales y sentimientos (Vazsonyi et al., 2003).

Otra dimensión es el soporte, referido a la cualidad para que los padres apoyen, acepten y escuchen a sus hijos. El monitoreo se refiere a la conciencia y el control del padre en las acciones de sus hijos. La aprobación de los pares está influenciada por la forma en que el padre ve a las personas con las que sus hijos se juntan y con qué frecuencia lo hacen. Adicionalmente, el conflicto es la tensión que existe entre padre e hijo y es típicamente normal y ordinaria (Steinberg & Silk, 2002; Vazsonyi et al., 2003).

Cabe destacar que las seis dimensiones propuestas por Colegas y Vazsonyi (2003) también se encuentran relacionadas con los dos aspectos básicos de la tipología parental: capacidad de respuesta y la exigencia (Darling & Steinberg, 1993). Por un lado, diferentes autores han enlazado al afecto con la capacidad de respuesta o responsividad que brindan los padres ante las necesidades y demandas de los hijos (Cris, Dishion, Moilanen, & Shaw, 2009; Macoby & Martin, 1983; Morris, et al., 2007); con el fin de promover la expresión de sentimientos, la calidez en las relaciones, la cercanía, la comunicación, así como un adecuado clima familiar (Casais, Flores & Domínguez, 2017).

Por el otro lado, la exigencia se relaciona a los requerimientos que los padres establecen a sus hijos ya sea de manera explícita o implícita con el fin de integrarlos a la familia, contribuir con su madurez, supervisarlos o monitorearlos, aplicar medidas disciplinarias, disposición para confrontar al niño ante una actitud desobediente (Darling & Steinberg, 1993) y la aprobación de pares. Baumrind distinguió dos aspectos importantes de la exigencia, el control conductual y el psicológico.

El control conductual son todas aquellas acciones parentales orientadas a controlar las conductas de los hijos, proporcionando una estructura clara para el comportamiento de estos (Barber et al., 2005). Además, cuando el control psicológico es inapropiado despliega estrategias intrusivas que frustran las necesidades de autonomía y buscan controlar el comportamiento y emociones de los hijos, tales como minimizar las emociones, el retiro del amor, la inducción de culpa, la vergüenza, entre otros (Barber et al., 2005). También, en coherencia con el modelo teórico propuesto por Steinberg y Silk (2002), cuando el control es conferido de manera adecuada se entiende como el grado en que el padre brinda autonomía al hijo, lo que incluye el control conductual y psicológico (Vazsonyi et al., 2003).

Es importante resaltar que las necesidades de los hijos varían según la etapa de desarrollo en la que se encuentran. De manera particular, cuando se trata de la adolescencia, etapa en la cual la persona atraviesa por una serie de cambios biológicos, psicológicos y sociales, donde predominan la inestabilidad y crisis, así como los retos y oportunidades (Carvajal, 1993), el adolescente muestra una necesidad de mayor autonomía, de toma de decisiones y desea pasar más tiempo con los pares (Steinberg & Silk, 2002). La investigación del comportamiento que involucra humanos ha demostrado que el cerebro y la cognición social forman parte de un momento crucial de crecimiento durante la adolescencia. Por lo tanto, la adolescencia puede ser un momento delicado, en el que se procesa y adquiere la información sociocultural (Blakemore & Mills, 2014).

Siguiendo esta línea, la función parental en esta etapa cumple dos roles importantes. Por un lado, desempeña la función de protección considerando comportamientos de riesgo externos, considerando, las conductas delictivas, el uso de alucinógenos, consumo de bebidas alcohólicas, fumar e iniciación sexual temprana, entre otros (Bobbio et al., 2016; Loke & Mak, 2013; [UNODC]- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, 2015). Por lo tanto, cuando

el control conductual por parte de los progenitores se ajusta a las necesidades del hijo o hija, se han encontrado bajos niveles de problemas externalizantes (Manzeske & Strigh, 2009).

De la misma manera, la función parental es un factor de protección ante comportamientos de riesgo internos que pueden infringir contra la seguridad de sus hijos, considerando la depresión, así como la ansiedad (Andrade et al., 2012; Ascenzo, 2012; Ayquipa, 2019; Caballo, Gallegos Ruvalcaba & Villegas, 2016; Snider et al., 2004).

Por otro lado, la función parental cumple el rol de facilitador para el desempeño de distintas tareas que se presentan a lo largo del desarrollo psicológico de la persona (Steinberg & Silk, 2002). En este sentido los padres contribuyen con el progreso de las capacidades socioemocionales y académicas de los jóvenes (Liew et al., 2014); así como, con el bienestar psicológico (Jiménez-Iglesias & Moreno; 2015). Como se puede apreciar, la función parental se encuentra relacionada a diferentes variables que contribuyen con el desarrollo integral del adolescente (Hair et al., 2008; Arranz, Oliva & Parra, 2008).

Siguiendo esta línea, la función de los padres como factor de defensa ante conductas de riesgo y como generador de bienestar psicológico en los adolescentes. En relación con este segundo rol paterno, según varios estudios, la función de los padres se asocia de manera directa con el desarrollo emocional del hijo (Eisenberg et al., 1998; Anis, Jabeen, & Riaz, 2013; Morris et al., 2007). El estudio de la función parental ha sido crucial para comprender mejor los mecanismos detrás del comportamiento, las interacciones, las funciones y los vínculos al interior de la familia (Espinosa, Mendoza & Villalba, 2020); los cuales fomentan la expresión y control de las emociones, el apoyo, la calidez en las relaciones y un entorno familiar adecuado (Casais, Domínguez & Flores, 2017). El control emocional es un componente crucial del comportamiento de riesgo en los adolescentes porque ayuda al individuo a adaptarse a su entorno a través de

acciones que incluyen la planificación de acciones, la toma de decisiones y la formación de juicios sobre el entorno y las interacciones interpersonales (Espinosa, Mendoza & Villalba, 2020).

En primer lugar, es relevante comprender qué son las emociones. Según Lazarus (1991), las emociones pueden interpretarse como elementos de adaptación que ayudan a determinar lo que es perjudicial o útil para el bienestar y funcionamiento general de la persona.

De lo anterior se desprende la importancia de poder manejar las emociones a situaciones adaptables. Las personas controlan sus emociones de esta manera, especialmente las emociones desagradables y fuertes, ya que limitan su capacidad de actuar y reaccionar de manera más eficaz (Gross & Thompson, 2007). Thompson (1994) conceptualiza la regulación o control emocional como "los procesos extrínsecos e intrínsecos responsables de monitorear, evaluar y modificar reacciones emocionales, especialmente sus características temporales y de intensidad, para lograr los objetivos propios" (p. 27-28). La finalidad del proceso regulador es aumentar, disminuir o mantener la experiencia emocional. La inclinación más frecuente es mantener los buenos sentimientos fuertes y duraderos mientras se reducen la intensidad y la duración de las emociones negativas (Gross, 2014; Gross & John, 2003). Así como también admite el uso de una variedad de técnicas de control emocional dependiendo de la circunstancia a enfrentar (Gratz & Roemer, 2004).

Gross y Thompson (2007) postulan el "Modelo del Proceso de Regulación Emocional" para explicar cómo las personas regulan sus emociones. En este modelo se desarrollan cinco etapas en el proceso en las que se pueden controlar las emociones. En primer lugar, elegir el escenario se refiere a hacer un esfuerzo por hacer cosas que coloquen al individuo en un escenario donde pueda tener la emoción deseada. En segundo lugar, alterar las circunstancias externas o los entornos físicos está relacionado con la alteración de las emociones. En tercer lugar, el uso atencional

describe concentrarse en una situación con el propósito de influir en las emociones vinculadas a uno mismo. En cuarto lugar, el cambio cognitivo tiene que ver con renovar la forma en cómo las personas valoran un escenario, alterando de esta manera su sentido emocional. Por último, la renovación de la respuesta puede ser vivencial, fisiológica o conductual (Gross, 2013).

Cabe resaltar las técnicas de gestión emocional más investigadas son la reevaluación de la supresión y cognitiva. En este sentido, Gross (2014) indica que hay dos formas principales de regular las emociones, que ocurren a lo largo de un continuo. Hay dos tipos de cambios emocionales: los que ocurren al principio del proceso y tienen como objetivo alterar la naturaleza de la emoción considerando la reevaluación cognitiva y los que ocurren al final del proceso y tienen como objetivo alterar la manera en que se expresa la emoción considerando la supresión emocional (Gross & John, 2003). Además, se considera a la supresión como mal adaptativa y a la reevaluación como adaptativa (Gross, 2013).

De igual forma se han estudiado otras estrategias de control emocional que están estrechamente ligadas a la vida humana y ayudan a las personas a manejar de forma cognitiva sus emociones (Garnefski, et al. 2001; Garnefski, van den Krommer et al., 2002). Las cuales están basadas en los pensamientos que se originan en la persona ante cualquier experiencia diaria y pueden estar asociadas tanto al afecto positivo como negativo. Estas estrategias son: Rumiación, Focalización positiva, Catastrofización, Autoculpa, Culpar a otros, Reinterpretación Positiva, así como la Perspectiva, Aceptación, y Refocalización en los planes (Garnefski et al., 2001; Garnefski, van den Kommer et al., 2002, Garnefski et al., 2002).

La autoculpa se basa en los pensamientos de culparse a uno mismo por los eventos negativos experimentados. Culmando a otro se asocian los pensamientos de echarle la culpa a alguien más por eventos displacenteros experimentados. La rumiación o el centrarse en el

pensamiento se refiere a pensar de manera persistente en problemas o sentimientos relacionados con la situación negativa. Catastrofismo se refiere a pensamientos que magnifican el terror en ciertos eventos displacenteros. Según Domínguez & Medrano (2016) en su estudio instrumental indican que estas estrategias se relacionan a impresiones negativas, depresión, ansiedad (Medrano et al., 2013; Tuna & Bozo, 2012) y son consideradas no adaptativas (Gross & John, 2003).

La creación de ideas que intentan dar un significado positivo a una experiencia negativa en términos de crecimiento personal se conoce como reinterpretación positiva, por otro lado, mantener una perspectiva positiva es más importante que concentrarse en los peores escenarios. La aceptación es el acto de pensar en aceptar lo ocurrido y aceptar lo vivido. Para poner cualquier cosa en perspectiva, uno debe comparar el tamaño del mal evento con otras ocurrencias de tal manera que se reduzca la gravedad del incidente.

Por último, Focalización en los planes se centra en los pensamientos de resolución de problemas de tal manera que la probabilidad de ocurrencia en el futuro disminuya. Dichas estrategias se relacionan con bienestar e impresiones de carácter positivo (Domínguez & Medrano, 2016; Medrano et al., 2013), como la autoeficacia (Bozo & Tuna, 2012) y son consideradas adaptativas (Gross & John, 2003).

Las estrategias anteriormente descritas contribuyen con la adaptación o mal adaptación del individuo en su entorno (Gross & John, 2003). Teniendo en cuenta estudios anteriores, sugieren una división general de estrategias categorizadas entre las adaptativas y no adaptativas; las cuales explican diversas estrategias de regulación emocional evaluadas por medio de diferentes cuestionarios (Aldao et al., 2014). Además, el uso óptimo de las estrategias es trascendental para el progreso psicosocial positivo, lo cual favorece a la salud mental de la persona y sobre todo del adolescente (Gross & Thompson, 2007).

La etapa de la adolescencia es caracterizada por el desarrollo biológico, cognitivo y socioemocional que cambian junto con la experiencia intensa de impresiones negativas (Veld et al., 2012). Ante estos desafíos que experimenta la persona, las emociones negativas y el estrés son comunes en esta etapa, los cuales podrían propiciar riesgos en la deficiente regulación emocional (Ahmed et al., 2015; Gross, 2013). Sin embargo, en la adolescencia (13-18 años) se refleja un uso creciente de estrategias cognitivas y de comportamiento (Garnefski & Kraaij, 2006; Riediger & Klipker 2014) debido al desarrollo lógico formal propuesto por Piaget en esta etapa (Sabatier et al., 2017).

Las funciones cognitivas tienen un papel crítico en el control de las emociones durante la adolescencia, puesto que implica el dominio de funciones ejecutivas de alto nivel y procesos sociales como el pensamiento abstracto, la toma de perspectiva, preocupación empática que implica pensar en los demás, entre otros (Garnefski & Kraaij, 2006; Sabatier et al., 2017).

De esta manera, patrones disfuncionales en la regulación emocional desarrollan un rol relevante en muchas psicopatologías (Holmes, Naumann, Schäfer, Samson & Tuschen, 2017). Según las investigaciones realizadas a escolares de secundaria reportan que la autculpa, la rumiación y catastrofismo se relacionan más con la sintomatología depresivo y ansioso (Domínguez & Sánchez, 2017; Garnefski & Kraaij, 2006; Garnefski et al., 2001). Esto propone que, mediante el empleo de ciertas estrategias de control de emociones cognitivas, las personas podrían ser más expuestas a presentar síntomas psicopatológicos como respuesta a situaciones negativas del entorno (Garnefski, van den Krommer et al., 2002). Otros resultados sugirieron que, al usar estrategias cognoscitivas, considerando por ejemplo la reevaluación positiva, pueden facilitar la tolerancia a experiencias de vida negativas (Garnefski & Kraaij, 2006). Asimismo,

estrategias como aceptación y enfoque en los planes están relacionadas con la autoeficacia académica (Domínguez-Lara & Sánchez-Carreño, 2017).

Como se ha descrito anteriormente, las investigaciones analizadas revelan la jerarquía de la regulación emocional en la adolescencia. Es así como las buenas prácticas de crianza y un ambiente familiar saludable brindan un ambiente emocional de apoyo para fomentar el control emocional en las personas que componen la familia (Morris et al., 2007).

En relación con lo anterior, de acuerdo a Colegas y Morris (2007), la situación familiar interviene en el desarrollo del control de las emociones en adolescentes y niños de tres maneras. En primer lugar, postula que los niños experimentan la regulación emocional por medio del aprendizaje observacional. En segundo lugar, las prácticas y conductas específicas de crianza afectan el control de las emociones. En tercer lugar, el control emocional es influenciado por el clima emocional que promueven las formas de crianza, la expresividad en familia, la relación de apego y la relación matrimonial.

Las prácticas de crianza que los padres despliegan al interior de la familia influyen en los hijos, ayudándolos a desarrollarse normalmente y brindándoles el conocimiento y las herramientas para manejar cualquier problema que pueda surgir en el futuro. Cuando el padre no satisface las necesidades básicas del hijo y optan por actuar con indiferencia hacia ellos, estos cimientos familiares pueden volverse disfuncionales (Durand, 2020). En este sentido, la crianza de los padres es fundamental para apoyar el desarrollo socioafectivo y emocional de los adolescentes (Flores et al., 2019).

En las investigaciones se destaca los estilos parentales (Steinberg & Silk, 2002). Así, las dimensiones de cercanía y comunicación se hallan relacionadas con la capacidad de respuesta o afecto del padre (Casais et al., 2017; Morris et al., 2007; Steinberg & Silk, 2002; Vazsonyi et al.,

2003). Las dimensiones de monitoreo, soporte y aprobación de pares están ligadas a las exigencias de los padres (Casais et al., 2017; Steinberg & Silk, 2002; Vazsonyi et al., 2003), de tal manera que promuevan guía, retroalimentación y reglas consistentes y flexibles hacia los hijos (Morris et al., 2007), lo cual encajaría dentro del control conductual y psicológico. Por último, el conflicto será tomado como una medida complementaria a las dimensiones propuestas, de tal manera que exprese la necesidad de autonomía y menor control, poca cercanía y falta de comunicación en el cual se origina (Steinberg & Silk, 2002; Vazsonyi, et al. 2003).

En congruencia con lo anterior, diversos estudios demuestran que la socialización del control emocional en la niñez, pubertad e incluso adolescencia se encuentra relacionada con las funciones parentales (Barber & Harmon, 2002; Moilanen et al., 2009). Sin embargo, los estudios por lo general se centran en la etapa de la infancia, dejando de lado la socialización emocional en la adolescencia (Morris et al., 2007).

A la par, investigaciones sostienen que el rol del padre en el control emocional puede influir en la autonomía de la regulación de emociones del adolescente, contribuyendo con la necesidad de independencia de este (Barber et al., 2005; Bariola et al., 2011; Zimmermann & Iwanski, 2014).

Un estudio realizado en Pakistán analiza el papel de la madre y el padre sobre la predicción de la regulación emocional en el adolescente. Los resultados demuestran que el estilo autoritativo materno y paterno tuvo una relación positiva con la regulación emocional mientras que el estilo permisivo tuvo una relación efecto negativo (Anis & Jabeen, 2013).

De la misma manera, una reciente investigación longitudinal de los Países Bajos, realizada por Van Lissa et al., (2018), sobre la correlación entre el papel paterno y materno, y la regulación emocional en el adolescente, obtuvo como resultado que la regulación emocional de los

adolescentes se encuentra relacionada con la percepción de apoyo de las madres y con la percepción de menor control de comportamiento por parte de los padres.

El medio social en el que se desenvuelve el hijo es importante para su desarrollo, este puede afectar a la memoria, el rendimiento académico o la salud socioemocional (Atresmedia, 2017), por ello es muy importante tomar en cuenta el entorno sociodemográfico en el que se desarrollan las familias, ya que cada comportamiento en cierta medida está condicionado a este (Orezzio, 2012, pág. 38). Un principal agente de socialización es la familia, célula básica del tejido social. Es ahí donde se construyen las primeras experiencias de interacción determinantes en la base de las futuras relaciones; de igual manera otro agente de socialización es la escuela: es la etapa más organizada, estructurada y definida, en la que se transmiten una serie de contenidos y formas de socialización que regirán en el comportamiento del adolescente influyendo en el desarrollo integral de los adolescentes.

Un trabajo de investigación empírico sobre la influencia de las características sociodemográficas en la regulación emocional y la función parental es el de Bueno & Prieto (2021), utilizando la escala de regulación emocional encontraron que esta puede verse alterada en cualquier persona que no cuente con un contexto capaz de ofrecer un buen desarrollo emocional como en el caso de una familia disfuncional, el lugar de estudios o hasta el tipo de familia del que forma parte.

Soto (2017) analiza por medio de un estudio de caso la interacción familiar y los factores que aportan a la regulación de emociones de los niños, el estudio concluyó que el apoyo familiar y la interacción que se da entre los miembros de una familia son factores relevantes que facilitan mayores elementos para responder emocionalmente de forma regulada; en cuanto a las estrategias de regulación emocional utilizadas que se consideran efectivas, la investigación refirió que pueden

traer consecuencias negativas si sólo se manejan como estándares de conducta. Es decir, cuando los padres exigen a los niños comportamientos adaptados y hacer uso de una excesiva regulación emocional sin que el contexto familiar facilite dicho comportamiento se puede presentar ansiedad, estrés, y depresión en este estudio se evidenció que la madre se encuentra más relacionada en cuanto a la crianza de los hijos teniendo mejores relaciones con ellos a comparación del padre que suele mostrarse como una figura exigente de regulación emocional ante los hijos.

A diferencia de las investigaciones anteriores, De la Torre (2015) evidenció que los factores sociodemográficos afectan indirectamente a las estrategias de regulación emocional, en este estudio también se encontró una relación fuerte entre la regulación emocional y la comunicación entre padres e hijos, en la cual se observó que influía significativamente en el malestar emocional de los adolescentes, ya que la madre era el principal familiar abierto a la comunicación a diferencia del padre.

Otra investigación de Moral y Pelayo (2016) relacionó las características sociodemográficas con el comportamiento en adolescentes, en donde se hallaron diferencias significativas en función de diversas características individuales como (género, edad y nivel de estudios) siendo los varones con mayor edad los que presentaron más conductas negativas, la formación académica de la madre, la separación conyugal y la ausencia del padre, son factores influyentes en el desarrollo de comportamientos negativos que impiden la regulación emocional, el autor también consideró los factores de riesgo con la aparición de conductas antisociales y negativas a temprana edad que se mantienen y van evolucionando creando adolescentes conflictivos en el futuro.

Existe evidencia de una asociación inversa entre varios elementos de estilo de crianza percibidos y las variables como problemas de internalización. Al igual que en investigaciones

previas, los hallazgos indican que las mayores variaciones en el apego y la comunicación de los padres, el fomento de la independencia, así como un mayor humor y revelación de los padres experimentados por los adolescentes, están relacionados con menores estimaciones de las dificultades de internalización y externalización (Tarazona, 2019).

Por todo lo expuesto anteriormente la función parental en la dinámica familiar logra el desarrollo de un clima emocional saludable donde se propicia la socialización de las emociones presente en adolescentes y niños (Morris, 2007). Es relevante entender que la adolescencia es una fase donde prima una relación horizontal entre padres e hijos y en la que predomina la autonomía del adolescente (Steinberg & Silk, 2002; Van Lissa et al. 2018). A la par, el comportamiento con los padres será definida de acuerdo al desarrollo de sus funciones y cómo lo perciben los adolescentes (Van Lissa et al., 2018; Vazsonyi et al., 2003).

El presente estudio medirá la función parental a partir del concepto que los hijos tengan acerca de las prácticas de crianza de ambos padres de manera independiente (Molinero, 2006; Roa & Del Barrio, 2002; Vazsonyi et al., 2003). Esto contribuirá a un mejor entendimiento de como el adolescente describe la relación con los padres y a la vez como se relaciona este constructo con la regulación emocional. Del mismo modo, las características propias de la edad permiten analizar la regulación emocional a través de estrategias cognitivas (Garnefski & Kraaij, 2006).

La finalidad de este estudio es describir el tipo de relación que existe entre las percepciones de un grupo de adolescentes sobre la función parental y la regulación de sus emociones en Lima y Pasco en el periodo 2018. Asimismo, los objetivos específicos son describir los constructos de regulación emocional y función parental según los datos sociodemográficos, para lo cual se consideró el sexo de los progenitores, sexo de los participantes, lugar de estudios y tipos de familia (nuclear, extensa).

METODO

Participantes

Para desarrollar la presente investigación, se necesitó la participación de 245 estudiantes, quienes se encontraban cursando tercero, cuarto y quinto grado del nivel secundario de tres colegios de Lima Metropolitana-Callao y Oxapampa-Villa Rica, de los cuales dos son públicos y uno privado. El rango de edad de los participantes oscila de 13 a 19 años ($M=15.10$, $DE=.953$), de los cuales 57.1% son mujeres y el 42.9% son hombres.

Al ser los participantes menores de edad, los padres recibieron previamente el formato del consentimiento informado, a través del cual se detalló la finalidad de la investigación y las características de esta resumidas en el formato del Apéndice A2. Los estudiantes aceptaron colaborar de forma voluntaria pronunciando su asentimiento de forma escrita en un formato que se les entregó iniciando la evaluación (Apéndice A1).

Las características sociodemográficas de la muestra fueron recolectadas por medio de un formato de datos (Apéndice B). Además, el 36.7% de los estudiantes se encuentra cursando el tercer grado de secundaria, el 33.9% cursando el cuarto grado de secundaria y el 29.4% cursando el quinto grado de secundaria. En relación con el tipo de institución educativa, el 64.1% estudia en instituciones públicas de Lima y provincia, y el 35.9% estudia en una institución privada de Lima. Con relación a las mismas, el 66.1% corresponden a Lima y el 33.9% a Pasco.

Con respecto a la estructura familiar, el 42.1% de los participantes indicó que vive con sus hermanos y padres, el 35.5% con sus hermanos, padres, abuelos y tíos, el 15.5% con un progenitor, el 5.7% vive con un progenitor y nueva pareja, el 1.2% con otros familiares. Asimismo, la mayoría de los participantes indicaron a los padres biológicos como encargados de cumplir con el rol

materno y el rol paterno. Por una parte, el 95.5% de los participantes indicaron a su madre biológica como la persona que cumple el rol materno y el 4.5% refiere otras figuras como la madrastra, abuela, tía y otras personas. Por otra parte, el 87.8% señaló al padre biológico como la persona que cumple con el rol paterno, el 4.9% al padrastro y el 7.3% de los adolescentes mostró a otras figuras identificadas como el abuelo, tío, padre adoptivo y otros familiares.

Finalmente, cabe resaltar que los protocolos de respuestas de 137 participantes fueron eliminados, el 85% se invalidó por haber dejado en blanco al menos uno de los de los ítems por escala o más de dos ítems seguidos en cualquiera de los cuestionarios, el 5% por haber marcado más de una alternativa en más de dos ítems de respuesta; y el 10% por no contar con la representación de ambas figuras paterna y materna.

Medición

Se emplearon instrumentos de medición como: el Cuestionario de Regulación Emocional considerado por sus iniciales ERQ y creado por Gross & Thompson (2003), posteriormente adaptado por Gargurevich & Matos (2010) para su uso en Perú.

Según Gross & Thompson (2003), cuando se investigó la estructura factorial del ERQ mediante un análisis factorial exploratorio (AFE) con rotación Varimax, se demostró que la reevaluación cognitiva y la supresión son dos componentes en las cuatro muestras utilizadas en la primera investigación que validó este instrumento. Estos dos elementos explican más de la mitad de la variación. Los resultados de un análisis factorial confirmatorio posterior, indicado por las iniciales AFC, indicaron dos componentes que eran consistentes con los hallazgos de AFE. Además, se encontró que la consistencia interna de la versión original es una prueba de su confiabilidad, con puntajes alfa de Cronbach para la escala de Reevaluación Cognitiva que van de 75 a 82 y valores de 68 a para la escala de Supresión.

El cuestionario consta de dos dimensiones 10 ítems, distribuidos en dos escalas, reevaluación cognitiva compuesto por seis ítems (1,3,5,7,8,10) y supresión emocional compuesto por cuatro ítems (2,4,6,9). La evaluación de los ítems es una escala Likert de 7 puntos, donde 1 es “Totalmente en desacuerdo”, 4 es “Neutral” y 7 es “Totalmente de acuerdo” (Gross & John, 2003).

El Cuestionario de Regulación Emocional (ERQP) fue modificado por Gargurevich & Matos (2010) para su uso en Perú utilizando una muestra de 320 estudiantes de dos universidades privadas de Lima. La escala de Reevaluación Cognitiva tiene un puntaje de consistencia interna alfa de Cronbach de .72, mientras que la escala de Supresión tuvo un valor de .74. Además, el resultado de la validez convergente y divergente, a partir de la correlación de las escalas del ERQP y el PANAS reveló una correlación positiva entre el enfoque de Reevaluación Cognitiva y la escala de Afecto Positivo, mientras que existía una correlación positiva entre el método de Supresión y la escala de Afecto Negativo.

En el presente estudio se hallaron resultados de coeficiente interno Alfa de Cronbach bajos para las dos escalas: Reevaluación Cognitiva con un puntaje de .56 y Supresión con un puntaje de .56. ya que según la interpretación de este coeficiente su valor mínimo es de .70, el valor de alfa es afectado directamente por el número de ítems que componen una escala, es decir, a mayor cantidad de ítems mayor puntuación de confiabilidad (Campo & Oviedo, 2005), por lo general se prefieren valores altos, sin embargo se pueden aceptar valores inferiores ya que no afectan la calidad de los resultados obtenidos.

El Cuestionario de Regulación Cognitiva Emocional (CERQ), creado por Garnefsky, Kraaij & Spinhoven (2001) y validado en Perú por Domínguez & Medrano, fue la segunda herramienta para medir los mecanismos de regulación o control emocional (2016).

El cuestionario se utilizó para evaluar lo que los adolescentes tienden a pensar después de las experiencias de amenaza o eventos estresantes de la vida. El instrumento cuenta con 36 ítems los cuales están distribuidos en nueve subescalas: Focalización Positiva, Culpar a otros, Catastrofización, Autoculparse, Aceptación, Poner en perspectiva, Reinterpretación Positiva Rumiación, y Refocalización en los Planes. Cada subescala está compuesta por 4 ítems; además, es posible obtener una calificación de subescala sumando los cuatro ítems: el puntaje mínimo es 4 y el puntaje máximo 20. Dicho instrumento cuenta con una ficha de respuesta tipo Likert de 5 puntos, que va desde 1 que es “Nunca o Casi nunca”, a 5, “Siempre o casi siempre”. Cuanto más alta es la puntuación de la subescala, más específica es la táctica cognitiva que se emplea (Garnefski et al., 2001; Garnefski & Kraaij, 2007).

En el Perú, Domínguez y Medrano (2016), desarrollaron una versión adaptada con 345 estudiantes universitarios limeños. Aplicando un análisis factorial confirmatorio (AFC) se logró el siguiente índice de ajuste: $\chi^2 (558, N= 345) = 1007.4302; p < .01; CFI = .94$. Así también, se evidenciaron valores de confiabilidad por consistencia interna, con alfa de Cronbach que oscila entre .58 y .74 para todas las dimensiones de la escala. En relación a los valores de validez convergente se demostró que el agotamiento emocional (ECE) y el Bienestar Psicológico (BIEPS-A) están correlacionados. En el primero se descubrieron correlaciones positivas y sustanciales entre los impactos de las técnicas, la reinterpretación positiva, el enfoque en los planes y el enfoque positivo. Se demostró que los métodos de rumiación, autoculpa y catastrofización tienen conexiones favorables y significativas en el segundo.

Para el presente estudio los resultados de coeficiente interno para las nueve estrategias del CERQ fueron: Focalización Positiva 74, Autoculparse 69, Rumiación 70, Poner en Perspectiva 61, Focalización en los Planes .57, Catastrofización 71, Aceptación 51, Reinterpretación Positiva 67

y Culpar a otros 63, estos resultados evidencian una alta relación de consistencia interna ya que la mayoría de ítems sobrepasan el mínimo de .70 siendo los más bajos el índice de poner en perspectiva, la focalización en los planes, la aceptación y culpar a otros, siendo un resultado positivo ya que le otorga mayor confiabilidad al estudio en cuanto a la relación de las variables.

Para medir la dimensión de función parental se utilizó la escala *Adolescent Family Process* (AFP) diseñada por Hibbert, Snider y Vazsonyi, en el 2003, y adaptada al Perú por Molinero (2006). Esta escala brinda información sobre cómo los hijos adolescentes perciben el rol que los padres están cumpliendo. Además, sugiere una definición multidimensional del rol parental, que se define como el vínculo de promoción y protección entre padres e hijos

El instrumento considera 50 afirmaciones, de las cuales 25 se utilizan para analizar las relaciones con los padres y los 25 restantes con las madres. También contiene 6 dimensiones que se evalúan utilizando 25 factores que están relacionados con los roles materno y paterno.

Las dimensiones son: familiaridad con los ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6, apoyo con los ítems 7, 8, 9, supervisión teniendo en cuenta los ítems 11, 12, 13, 14), comunicación teniendo en cuenta los ítems 15, 16, 17 y 18, conflicto teniendo en cuenta los ítems 20, 21 y 22, y aceptación entre iguales teniendo en cuenta los ítems 23, 24 y 25. Cada función parental tiene 25 componentes, 21 de los cuales son directos y 4 de los cuales son inversos. El formato de respuesta para esta prueba es una escala Likert de 5 puntos, entre las siguientes posibilidades para los ítems del 1 al 14: “Totalmente en desacuerdo”, “En desacuerdo”, “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “De acuerdo”, “Totalmente de acuerdo”. A partir del ítem 15 al 25 las respuestas tienen las siguientes opciones: “Nunca”, “Rara vez”, “A veces”, “Con frecuencia”, “Casi siempre” (Vazsonyi et al., 2003).

En el Perú, Molinero (2006) realizó el ajuste del AFP en una muestra de 276 adolescentes estudiantes de 14 a 16 años de Lima; el cual pudo validar la adaptación tras obtener los mejores resultados para las escalas materna y paterna mediante un análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Tanto en el KMO como en el test de esfericidad de Bartlett ($p < 00$), ambas escalas tuvieron resultados significativos. La escala materna fue de 0,85, que explica el 54,5% de la varianza global, y la escala paterna fue de 0,89, que explica el 65,4% de la varianza global. Seis componentes hacen la construcción de cada escala. En los índices de consistencia interna alfa de Cronbach, las áreas del componente materno oscilan entre 63 y 79, mientras que las áreas del componente paterno oscilan entre 73 y 87.

El estudio de confiabilidad interna de los seis parámetros de AFP se realizó de forma independiente para la función materna y paterna en el experimento actual. Las confiabilidades de la mayoría de las dimensiones maternas obtuvieron valores aceptables y adecuados: con un alfa de 80 para la dimensión Cercanía, 84 en Soporte, 75 en Monitoreo, 87 en Comunicación, 70 en Conflicto y en Aprobación de Pares 53; de la misma manera, para las dimensiones del padre la confiabilidad se encontró una confiabilidad dentro de un nivel aceptable y adecuado, 81 para la dimensión Cercanía, 82 en Soporte, 85 en Monitoreo, 90 en Comunicación, 80 en Conflicto y en Aprobación de Pares 65.

Procedimiento

Primeramente, se realizó el contacto con los directores de los tres colegios para solicitar el permiso y posterior a ello se coordinó con las autoridades administrativas la fecha y horario de la actividad, y se identificaron los grupos de alumnos que participaron del estudio.

La aplicación de los cuestionarios se realizó de forma grupal dentro de los salones asignados para este fin por el personal administrativo. Cuando inicio el estudio, se informó a los

participantes de su objetivo, se reiteró su anonimato y voluntariedad, y se proporcionó un sentimiento informado para la firma respectiva.

Posteriormente, se completó la solicitud del expediente sociodemográfico. El Cuestionario de Regulación Emocional (ERQP; Gargurevich & Matos, 2010), el Cuestionario de Regulación Cognitiva de las Emociones (CERQ-PE; Domnguez & Medrano, 2016), y el Proceso Familiar Adolescente (AFP-P; Molinero, 2006) fueron aplicados a los participantes. Tardó unos 45 minutos en promedio en completarse.

Finalmente, se elaboró un informe resumido con los resultados de la investigación que se le entregará a los directores de los colegios colaboradores.

Análisis de Datos

Para procesar los datos se utilizó el programa estadístico IBM SPSS Statistics v22. Inicialmente se realizó el análisis de información sociodemográfica de los participantes, incluyendo su edad, sexo, grado de estudio, tipo de Institución Educativa, colegio de procedencia, familiares con los que vive y personas que cumplen el rol materno y paterno.

En segundo lugar, para los cuestionarios ERQP, CERQ-PE, y AFP-P en versiones adaptadas; se realizó la prueba de normalidad utilizando la prueba de Kolmogorov-Smirnov (Apéndice C1) y se evidenciaron puntuaciones menores a .05, por lo que se rechaza la posibilidad de normalidad en la distribución de todas las dimensiones, adicionalmente se evaluaron los niveles de simetría y curtosis. En base a ello se tomó la decisión de utilizar estadísticos no paramétricos.

Para responder al objetivo principal se procedió a realizar el análisis de las correlaciones entre las dimensiones de regulación emocional y percepción de la función parental por medio del coeficiente de correlación de Spearman con un nivel de confianza del 95%.

Posteriormente, para responder a los objetivos específicos se compararon los niveles de percepción de la función parental entre madres y padres en el total de la muestra con un contraste para muestras relacionadas; para lo cual se utilizó el estadístico de la prueba de Wilcoxon. Adicionalmente, para calcular el tamaño del efecto se utilizó la r de Rosenthal. De la misma manera, se comparan los puntajes de las dos dimensiones (Reevaluación cognitiva y supresión). Adicionalmente, se aplicó la prueba de Friedman para contrastar la regulación cognitiva de las emociones para más de dos muestras relacionadas. Igualmente, se calculó la r de Rosenthal.

Por último, se desarrollaron las comparaciones de todos los grupos correspondientes al sexo, grado escolar, tipo de institución educativa, colegio de procedencia y personas con las que vive. Para ello se aplicó el estadístico U de Mann-Whitney, aseverando dicha diferencia mediante significaciones a nivel estadístico menores a .05. Igualmente, para comparar más de dos grupos independientes se utilizó la prueba Kruskal-Wallis. En ambos casos, se aplicó la r de Rosenthal para calcular la magnitud de las diferencias.

RESULTADOS

Los resultados de acuerdo con los objetivos del estudio se describen a continuación. Se presentan primero los datos descriptivos de la función parental y la regulación emocional en las dimensiones que las componen. Posteriormente, se procedió a responder el principal objetivo y se finalizó con los objetivos específicos del estudio.

En el constructo función parental se identificaron puntuaciones descriptivamente mayores para las dimensiones de la función parental materna, excepto para la dimensión Soporte, donde se puede observar que la escala paterna es descriptivamente mayor a la escala materna (Tabla 1).

Tabla 1.

Descriptivos de las dimensiones de la percepción de la función parental

Materno	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Cercanía	23.06	4.88	24	6	30
Soporte	13.83	4.23	14	4	20
Monitoreo	15.39	3.53	16	4	20
Comunicación	16.40	4.66	17	5	25
Conflicto	7.98	2.26	8	3	15
Aprobación de pares	9.17	2.49	9	3	15
Paterno					
Cercanía	20.99	5.32	21	6	30
Soporte	14.41	3.98	14	4	20
Monitoreo	13.35	4.11	13	4	20

Comunicación	13.82	5.13	14	5	25
Conflicto	7.49	2.70	7	3	15
Aprobación de Pares	8.89	2.89	9	3	15

Nota: n = 245

En referencia a las dimensiones de regulación emocional los participantes presentan descriptivamente puntuaciones mayores en las dimensiones de Reevaluación cognitiva y Focalización en los planes respectivamente (Tabla 2).

Tabla 2.

Descriptivos de las dimensiones de regulación emocional

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Reevaluación cognitiva	4.56	1.00	4.50	1.33	7.00
Supresión emocional	3.96	1.27	4.00	1.00	7.00
Culpar a otros	8.88	2.85	9.00	4.00	17.00
Auto culparse	11.90	3.24	12.00	4.00	20.00
Aceptación	12.95	2.81	13.00	4.00	20.00
Rumiación	13.03	3.31	13.00	4.00	20.00
Catastrofización	10.76	3.63	11.00	4.00	20.00
Poner en perspectiva	12.67	3.07	13.00	4.00	20.00
Reinterpretación positiva	13.66	3.17	14.00	5.00	20.00
Focalización en los planes	14.86	2.74	15.00	5.00	20.00
Focalización positiva	12.92	3.40	13.00	5.00	20.00

Nota: n = 245

Los resultados de comparar las medianas de las dimensiones Reevaluación Cognitiva y Supresión muestran diferencias descriptivas sustanciales ($Z = -6.04$; $p < 001$) pero con un tamaño del efecto menor ($r = -.39$). Se realizó un estudio comparativo entre el método Concentración en los planes y cada una de las demás técnicas de regulación, sin embargo, la estrategia cognitiva Concentración en los planes mostró resultados considerablemente mayores ($X^2 = 544.08$; $p < .001$). Se descubrió una diferencia emocional sustancial, con tamaños de impacto que iban de menor a mayor ($.40 < r < .83$) (Apéndice C).

Teniendo en cuenta el objetivo principal, las Tablas 3 y 4 demuestran las relaciones sustanciales de tamaño de efecto modesto a medio entre las diversas características de crianza y regulación emocional. En particular, los componentes de cercanía, apoyo, seguimiento y comunicación de la función madre están íntimamente ligados a las técnicas de regulación emocional más efectivas, entre las que se encuentran la reinterpretación positiva, la focalización en planes y la focalización positiva. A su vez, las dimensiones de Monitoreo y Comunicación se relacionan de manera directa con la estrategia Poner en perspectiva; adicionalmente, solo la dimensión Monitoreo se relaciona directamente con las estrategias de Reevaluación cognitiva y Rumiación. Por su parte, la función materna de Aprobación de pares se relaciona de manera directa con las estrategias de Reinterpretación positiva y Focalización en los planes.

Tabla 3.*Correlaciones entre las dimensiones de regulación emocional y la función parental materna*

	Materno					
	CM	SM	MM	OM	NM	AM
Reevaluación cognitiva			.152*			
Supresión emocional	-.153*	-.201**	-.170**	-.331**	.128*	-.186**
Culpar a otros		-.190**			.222**	
Autoculparse	-.222**	-.387**		-.235**	.279**	-.165**
Rumiación	-.128*	-.218**	.141*		.306**	
Catastrofización	-.265**	-.280**		-.225**	.281**	-.269**
Poner en perspectiva			.166**	.153*		
Reinterpretación positiva	.318**	.288**	.216**	.456**	-.192**	.135*
Focalización en los planes	.323**	.147*	.284**	.373**		.164*
Focalización positiva	.326**	.260**	.164**	.430**	-.190**	

Nota. CM=Cercanía; SM=Soporte; MM=Monitoreo; OM=Comunicación; NM=Conflicto; AM=Aprobación de Pares. * $p < .05$. ** $p < .01$.

Adicionalmente, las dimensiones de Comunicación, Cercanía, Soporte y Aprobación de pares de la función materna se relacionan de manera inversa con las estrategias de regulación emocional consideradas no adaptativas. En particular, las dimensiones Soporte y Monitoreo se relacionan inversamente con las estrategias de Supresión, Auto culparse, Rumiación y Catastrofización. Al mismo tiempo, solo la dimensión Soporte se relaciona de manera inversa con la dimensión Culpar a otros. Por su parte, las dimensiones de Monitoreo y Comunicación se

relacionan de manera inversa con la estrategia de Supresión. Mientras que la dimensión Comunicación se relaciona de manera inversa con las habilidades de Auto culparse y Catastrofización. Por último, la dimensión de Aprobación de pares se relaciona de manera inversa con Supresión, Auto culparse y Catastrofización.

En cuanto a la dimensión Conflicto materno se evidenció la relación de manera directa con las estrategias menos adaptativas (Supresión, Culpar a otros, Auto culparse, Catastrofización y Rumiación). A su vez, la dimensión Conflicto materno se relaciona de manera inversa con las estrategias de Reinterpretación y Focalización positivas, las cuales son consideradas estrategias adaptativas.

Los resultados de la función paterna también muestran correlaciones significativas directas entre las dimensiones de Cercanía, Soporte, Monitoreo y Comunicación, y las estrategias adaptativas de la regulación emocional. En concreto, las dimensiones de Cercanía, Soporte y Comunicación muestran relaciones directas con las estrategias de Reinterpretación positiva, Focalización en los planes y Focalización positiva. Adicionalmente, las dimensiones de Cercanía, Monitoreo y Comunicación se relacionan de manera directa con la estrategia de Reevaluación cognitiva. Igualmente, las dimensiones de Cercanía, Soporte y Comunicación se relacionan de manera inversa con Supresión, Auto culparse y Catastrofización.

Tabla 4.*Correlaciones entre las dimensiones de regulación emocional y la función parental paterna*

	Paterno					
	CP	SP	MP	OP	NP	AP
Reevaluación cognitiva	.178**		.137*	.163*		
Supresión	-.144*	-.132*		-.197**		
Autoculparse	-.287**	-.260**		-.254**	.267**	-.141*
Rumiación					.192**	
Catastrofización	-.179**	-.247**		-.144*	.198**	-.140*
Reinterpretación positiva	.257**	.194**		.291**		
Focalización planes	.171**	.143*		.149*		
Focalización positiva	.217**	.135*		.230**	-.155*	

Nota. CP = Cercanía; SP = Soporte; MP = Monitoreo; OP = Comunicación; NP = Conflicto; AP = Aprobación de Pares. * $p < .05$. ** $p < .01$.

Por otra parte, la dimensión Conflicto paterno mostró una tendencia similar a la función materna, por lo tanto, se relaciona de manera directa con las estrategias menos adaptativas de Auto culparse, Rumiación y Catastrofización, y de manera inversa con la estrategia Focalización positiva. Por último, la dimensión de Aprobación de pares se relaciona de manera inversa con las estrategias de Auto culparse y Catastrofización.

Por lo que se refiere a los objetivos secundarios vinculados a los datos sociodemográficos. En primer lugar, se compararon el reporte de los adolescentes sobre la función parental según el sexo de las figuras parentales. Se hallaron diferencias significativas en las dimensiones de Cercanía, Monitoreo, Comunicación y Conflicto con un tamaño de efecto de mínimo a mediano (Tabla 5).

Tabla 5.*Diferencias de la función parental según sexo de los progenitores*

	Madre		Padre		Z	P	r ^a
	Mdn	DE	Mdn	DE			
Cercanía	24.00	4.88	21.00	5.32	-7.09	<.001	.45
Monitoreo	16.00	3.53	13.00	4.11	-7.79	<.001	.50
Comunicación	17.00	4.66	14.00	5.13	-8.09	<.001	.51
Conflicto	8.00	2.26	7.00	2.70	-2.42	.016	.15

Nota. ^ar de Rosenthal

En segundo lugar, al comparar las encuestas de los adolescentes hombres con las adolescentes mujeres respecto a la función parental las mujeres adolescentes perciben mayor Monitoreo materno y Conflicto por parte de ambas figuras parentales. Por su parte, los hombres adolescentes perciben mayor Cercanía, Comunicación y Aprobación de pares por parte de la figura paterna.

Las mujeres adolescentes usan los métodos Rumiación y Poner en perspectiva con más frecuencia que los hombres adolescentes cuando se trata del constructo de regulación emocional, según la investigación (Tabla 6)

Tabla 6.

Comparación de las dimensiones de regulación emocional y la función parental según sexo del participante

	Hombre		Mujer		<i>U</i>	<i>P</i>	<i>r^a</i>
	<i>n</i> = 105		<i>n</i> = 140				
Materno	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>			
Monitoreo	15.00	3.40	16.00	2.33	5559.5	.00	.21
Conflicto	7.00	3.53	8.00	2.17	6029	.02	.16
Paterno							
Cercanía	22.00	4.61	20.50	5.71	6116.5	.02	.14
Comunicación	15.00	4.66	12.50	5.34	5821	.01	.18
Conflicto	7.00	2.55	8.00	2.73	5507	.00	.19
Aprobación de Pares	10.00	2.64	8.00	2.83	4623.5	.00	.32
Regulación emocional							
Supresión	4.00	1.22	3.75	1.29	6086	.02	.15
Rumiación	12.00	3.17	14.00	3.32	5605.5	.00	.20
Poner en perspectiva	12.00	3.11	13.00	3.00	6140	.03	.14

Nota. ^a*r* de Rosenthal.

En cuarto lugar, en la tabla 7 se muestran las comparaciones de la función parental y las estrategias de regulación emocional según el lugar de estudios de los estudiantes de Instituciones Públicas. Por una parte, los estudiantes de provincia muestran puntuaciones mayores en las dimensiones de Soporte materno y Comunicación de ambas figuras parentales. Por otro parte, los estudiantes de Lima evidencian mayor percepción de Conflicto por parte del padre.

Al mismo tiempo, en el constructo de regulación emocional los estudiantes de la Institución Pública de Lima manifiestan mayores puntuaciones en las estrategias de Supresión y Rumiación en comparación a los de Pasco.

Tabla 7.

Comparación de las dimensiones de regulación emocional y la percepción de la función parental según el lugar de estudios de los participantes

	Lima		Pasco		U	P	R
	n = 83		n = 83				
Materno	Mdn	DE	Mdn	DE			
Soporte	13.00	4.69	15.00	3.47	2771	.03	.17
Comunicación	16.00	4.85	18.00	3.78	2750.5	.03	.17
Paterno							
Comunicación	12.00	5.46	15.00	5.24	2707	.02	.19
Conflicto	8.00	2.87	7.00	2.21	2564	.00	.22
Regulación emocional							
Supresión	4.25	1.22	3.50	1.20	2762.5	.03	.17
Rumiación	13.00	3.32	13.00	2.97	2738	.02	.18

Nota. ^cr de Rosenthal.

Por último, se analizaron las diferencias en los constructos según los tipos de familia con las que vive el participante.

Se procedió a comparar al grupo de estudiantes que reportaron vivir con sus padres biológicos (familia nuclear) y los que reportaron vivir, con padres biológicos, abuelos/tíos (familia extensa) (Tabla 8). En las comparaciones se evidenciaron mayores puntuaciones en Cercanía y Soporte materno cuando los participantes viven con una familia nuclear y mayor Conflicto materno cuando los participantes viven con una familia extensa. Asimismo, los participantes reportaron mayor Cercanía, Monitoreo y Comunicación paterno en familias con padres biológicos.

Tabla 8.

Comparación de las dimensiones de la función parental según personas con las que viven los participantes

	Familia nuclear		Familia extensa		U	P	r ^a
	n = 103		n = 87				
	Mdn	DE	Mdn	DE			
Materno							
Cercanía	25.00	4.95	23.00	4.54	3724.5	.05	.15
Soporte	15.00	4.06	13.00	4.30	3558	.01	.18
Conflicto	7.00	2.05	8.00	2.20	3669	.03	.16
Paterno							
Cercanía	23.00	5.17	20.00	5.22	3615.5	.02	.17
Monitoreo	14.00	3.82	12.00	4.33	3708	.04	.15
Comunicación	15.00	5.18	13.00	5.20	3667	.03	.16

Nota. ^ar de Rosenthal.

DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue analizar la función que cumplen ambos padres en la crianza de los hijos y su relación con la regulación emocional en el adolescente. Así pues, una forma en la que se cree que los padres contribuyen al desarrollo del control emocional es a través de un conjunto de actitudes que muestran durante el proceso de crianza de los hijos (Morris et al., 2007). De manera particular, estas actitudes fueron medidas a través de conductas específicas denominadas prácticas de crianza (Darling & Steinberg, 1993; Morris et al., 2007) como son la comunicación, aprobación de pares, monitoreo, cercanía, conflicto y soporte (Vazsonyi et al., 2003). Diferentes estudios han reportado que las prácticas de crianza tienen relación con las competencias de regulación emocionales en adolescentes y niños (Morris et al., 2007; Van Lissa et al., 2018). Sin embargo, el estudio por separado de los roles que ambas figuras cumplen en el desarrollo de los adolescentes aun es precaria; además, acorde a los resultados del estudio la figura materna fue percibida con mayores puntajes en todas las dimensiones de función parental en comparación a la figura paterna.

En cuanto a la percepción de la función parental, los adolescentes tanto mujeres como hombres reportaron que la figura materna es más cercana a ellos, que los supervisan más, desarrollan una mayor comunicación con ellas y son las que aceptan con más frecuencia a sus amigos, pero a la vez, los participantes también evidencian mayor conflicto con la figura materna. Estos resultados coinciden con lo habitualmente hallado en diferentes contextos culturales donde el rol materno sigue siendo predominante en la crianza de los hijos, debido a que ella es quien dedica un mayor tiempo en la formación, por ende, los adolescentes interactúan con más frecuencia con sus madres (Baumrind, 1991; Casais et al., 2017; Steinberg & Silk, 2002), es posible que la interacción durante este proceso con la madre sea más acalorada y conflictiva que con el padre

(Cruzat, Marzolo, Melipillán & Ramírez, 2008). Si bien la diferencia en los resultados es mínima, sin embargo, el adolescente podría presentar problemas al momento de desarrollar la capacidad para manejar sus emociones de forma adecuada que repercutirán en su comportamiento (Ascenzo, 2012; Colegas & Schäfer, 2017; Molinero, 2006; Oliva, 2006)

Por otro lado, en referencia a la regulación emocional, existen diversos estudios donde señalan que los estudiantes emplean mayormente la estrategia de Reevaluación cognitiva para regular sus emociones; esto es considerado por Gross (2013) como una estrategia adaptativa, y sobre todo en la etapa de la adolescencia podría permitir a los jóvenes mostrar mayor flexibilidad empleando diferentes recursos cognitivos para responder a las demandas del entorno (Aldao, Sheppes & Gross, 2014; John & Gross 2004).

Igualmente, del reporte realizado por los adolescentes se evidencia al usar mayormente la estrategia de Focalización en los planes en comparación con las demás. Esta estrategia se centra en las medidas a adoptar para hacer frente a la situación desagradable (Domínguez & Medrano, 2016; Medrano et al., 2013; Garnefski et al., 2001). A su vez, se muestra el uso de la estrategia de Reinterpretación positiva, la cual involucra pensamientos que otorgan un significado positivo al evento displacentero, promoviendo el desarrollo personal (Garnefski & Kraaij, 2007; Medrano et al, 2013). Las dos estrategias antes mencionadas son adaptativas, según los estudios, y pueden ayudar a las personas a desarrollar mejor la inteligencia emocional, satisfechas y agradecidas con la vida (Chamizo, Rey y Sánchez, 2020; Tuna y Bozo, 2012).

Con relación a lo mencionado, es posible aludir que los adolescentes en el presente estudio utilizan con mayor frecuencia estrategias adaptativas que les permiten disminuir la experiencia de la emoción negativa (Brans, Koval, Kuppens, Lim & Verduyn, 2013; Domínguez & Medrano,

2016; Gross, 2014; Gross & John, 2003). Además, estas estrategias adaptativas proponen efectos positivos a nivel social, cognitivo y afectivo (Cutuli, 2014).

Con respecto al objetivo principal que tiene por intención describir el tipo de relación que existe entre la apreciación de la función parental y la regulación emocional en el adolescente, los datos obtenidos tienen similitud con la literatura, dado que adecuadas prácticas de crianza como son el soporte, cercanía, monitoreo, aprobación de pares, conflicto y comunicación se asocian con las estrategias de regulación emocional en los adolescentes (Morris et al., 2007; Van Lissa et al., 2018). A su vez, estas prácticas favorecerían a un adecuado clima emocional familiar en el que se promueve la cercanía, una crianza cálida, receptiva y empática, lo cual está relacionado con la regulación de las emociones en niños y adolescentes (Jaffe et al., 2009; Morris et al., 2007; Strayer & Roberts 2004).

En particular, los resultados de las percepciones de los adolescentes sobre los roles paterno y materno de las prácticas de crianza directa, incluida la cercanía, el soporte, la comunicación y la aprobación de los pares, están vinculados de alguna manera a las estrategias para la regulación emocional adaptativa. Así, la capacidad de respuesta afectiva que muestran ambos padres en la interacción con los hijos brinda un clima emocional saludable (Branje et al., 2012; Morris et al., 2007; Kiang, Richmond, Rhoades & Stocker, 2007; Van Lissa et al., 2018), el cual logra que los adolescentes usen estrategias adaptativas para controlar sus emociones. Por lo tanto, los adolescentes despliegan el uso de estrategias orientadas a pensamientos racionales y positivos, pensamientos felices y agradables, antes que a resignarse o aceptar la experiencia sucedida (Karim, Mahmud, Sharafat & 2013).

Del mismo modo, el monitoreo o control se utiliza como regulador de la autonomía y se correlaciona favorablemente con los mecanismos adaptativos de regulación emocional (Steinberg

& Silk, 2002). De esta manera, el control no debilita la capacidad de regulación emocional de los adolescentes, por lo contrario, contribuye con el despliegue de estrategias adaptativas (Karim, Mahmud & Sharafat, 2013). En efecto, los hallazgos en la presente investigación coinciden con la literatura donde el control medido a través de la autonomía solo resultó eficaz para la regulación emocional cuando estaba acompañada de afecto, que implica la cercanía, soporte y comunicación de los padres (Darling & Steinberg, 1993; Carvajal, 1993; Molinero, 2006; Morris et al., 2007; Oliva et al., 2007; Vazsonyi et al., 2003).

En definitiva, se observa que existen mayores relaciones entre los aspectos de cercanía y comunicación materna y regulación emocional, mientras que existen correlaciones más débiles entre las dimensiones de apoyo, monitoreo, conflicto y aceptación entre iguales, esto podría implicar que un buen enfoque de crianza permitiría a los niños desarrollar mecanismos de afrontamiento más fuertes para manejar sus emociones cuando entren en la adolescencia. En otras palabras, las familias con relaciones más íntimas, comunicación abierta, aceptación y suficiente control tienden a emplear mecanismos cognitivos de regulación emocional con mayor eficacia (Karim, Mahmud & Sharafat, 2013). El trabajo materno está, de hecho, más relacionado con la capacidad de los niños para regular sus emociones, según varias investigaciones. De esta manera, las mamás se involucran en comportamientos de conversación más emocionales de tal manera que orientan a los hijos en la autorregulación emocional en comparación con los padres (Stoker, Kiang, Richmond, Rhoades & 2007). La literatura aún no ha explorado ampliamente la función materna y paterna por separado, pero ambos podrían cumplir papeles específicos en la regulación de emociones de sus hijos, esto deberá de corroborarse en investigaciones futuras, debido a que en este estudio las correlaciones entre la función paterna y materna y la regulación emocional son significativas, pero de baja magnitud; en tal sentido solo pueden interpretarse como tendencia.

En cuanto a los objetivos secundarios que describen los constructos de regulación emocional y función parental según los valores sociodemográficos, los adolescentes que colaboraron con este estudio dan cuenta que existe una pequeña diferencia en la función parental materna y paterna, siendo la figura materna que sobresale con respecto a la figura paterna, esto quiere decir que los adolescentes perciben una mayor cercanía, monitoreo, comunicación y conflicto con las madres que con los padres. La pequeña diferencia existente podría relacionarse con el usual rol actual de los padres latinos en el involucramiento afectivo con los adolescentes (Cabrera et al., 2011).

En esta línea, los resultados concuerdan con el enfoque tradicional del rol materno como proveedor de afecto, el cual involucra la cercanía entre madre-hijo (Crean, 2008; Vazsonyi et al., 2003). La cercanía ayuda a mantener las conexiones entre los integrantes de la familia a pesar de los cambios en las personas, por lo que incluye al cariño, cohesión, compañía, interdependencia, intimidad y confianza (Branje, Collins & Laursen, 2012).

Aunque los estudios afirman que existe una disminución del contacto físico de ambos padres con sus hijos, los adolescentes perciben que las conversaciones acerca de sus sentimientos logran mejorar la comunicación (Branje, Collins & Laursen, 2012; Vazsonyi et al., 2003), realizándose con más frecuencia entre madre-hijos (Ayquipa, 2019; Molinero, 2006).

La capacidad de desarrollar el contacto con otras personas es uno de los aspectos más significativos de la familia y su entorno, especialmente del entorno humano, que se habilitará y promoverá considerando la modificación a la sociedad en la que crecen otras personas (Gabela, 2017). Para crear un ambiente sano, la comunicación es esencial, sin embargo, a veces puede deteriorarse, especialmente durante la adolescencia. El establecimiento de una comunicación más eficaz y empática en el hogar puede facilitarse si se está al tanto de los cambios que tienen lugar a

lo largo de este período de desarrollo, así como de los requisitos del adolescente (Peces & Guevara, 2022).

En el estudio actual, el grupo de estudiantes percibe el monitoreo como un factor relacionado con la cercanía, la comunicación y la aceptación de los compañeros que mantiene a ambos padres involucrados en la vida de sus hijos. En consecuencia, los adolescentes de esta investigación asociarían menos el hecho de ser monitoreados con el ejercicio de dominio o control y más con la conexión de interés, cuidado y cercanía entre ambos padres y ellos (Molinero, 2006) y es coherente a lo que Baumrind planteó para un estilo parental democrático (Karim, Mahmud & Sharafat, 2013; Oliva, 2006). Un estudio mostró que el padre tiene más conocimiento sobre los hijos cuando la madre trabaja más horas (Crouter, Helms, McHale & Updegraff, 1999), por lo tanto, cuando los padres aumentan su colaboración en la crianza de los hijos también el monitoreo paterno podría aumentar (Branje, Collins & Laursen, 2012).

En cuanto a la diferencia de la función parental según sexo de los padres el soporte o apoyo escaso y una mayor percepción de interacciones negativas son dos efectos del conflicto en las relaciones entre padres e hijos y estas dimensiones determinan cómo los adolescentes se ven a sí mismos. Esto quiere decir que cuando los hijos e hijas se sienten más apoyados por ambos padres, también se perciben con una mejor vida emocional y social. Por el contrario, aparecen menos estructurados y tienen una peor apariencia física cuando se desarrollan interacciones desagradables (Lopez & Periscal, 2022). Las madres son vistas como más receptivas y comprensivas, tanto los hijos como las hijas conversan con ellas con mayor frecuencia y sobre asuntos más personales que con sus padres. Sin embargo, por el mismo factor, también hay más desacuerdos con la madre (Indo, 2020).

Adicionalmente, los resultados muestran que aquellos adolescentes que perciben mayor soporte o apoyo reportaron menor conflicto con sus padres o madres. Las discusiones y los enfrentamientos con el adolescente suelen ir acompañados de emociones de no ser tomado en serio, de ser tratado de manera irrespetuosa frente a los demás y de no estar a la altura de las expectativas de los padres (Molinero, 2006). De esta manera, el conflicto refleja la necesidad de individualización y el establecimiento de un sentido de autonomía (Branje, Collins & Laursen, 2012; Steinberg & Silk, 2002). Esto podría darse cuando los padres tienden a flexibilizar gradualmente el control durante la adolescencia, reconociendo la creciente necesidad de autonomía de sus hijos y colaboran (o proveen el soporte necesario) para crear una relación más igualitaria (Bukowski & Laursen, 1997). De esta forma, el mayor apoyo parental puede disminuir conflictos debido a una comunicación abierta, confianza y seguridad en los hijos, modelado de comportamientos positivos, prevención de problemas subyacentes y establecimiento de límites claros y consistentes. Es importante manejar los conflictos de manera saludable y constructiva, puesto que esto incrementa las posibilidades de que la relación padre/madre e hijo/a mejore (García & Ramírez, 2018).

Según la función parental de acuerdo con el sexo de los adolescentes, los resultados evidenciaron que los hijos adolescentes presentan menor percepción de monitoreo materno, así como menor conflicto con ambos progenitores. A su vez, mayor contacto, aprobación de pares y comunicación por parte del padre. En la misma línea Domennech et al., (2009) afirma que los padres confieren más autonomía a los hijos varones, que los alientan a ser más independientes y reciben poca supervisión en las actividades que realizan; por ende, generan menores oportunidades de conflicto en comparación con las hijas, en correspondencia también a los roles de género, donde,

por ejemplo, se socializa a los hombres para que en un futuro sean jefes o cabezas del hogar (Domennech et al., 2009).

Por otra parte, las hijas reportaron mayor monitoreo materno, conflictos con ambas figuras parentales, así como una cercanía, aprobación de pares y comunicación menor por parte de la figura paterna. Estos hallazgos coinciden con lo encontrado en el estudio de familias latinas que residen en los EE. UU., donde las hijas son más presionadas a cumplir con las exigencias de los padres (Domennech et al., 2009) ya sea mediante supervisión directa por parte de las madres o mediante el control paterno de los amigos o amigas que frecuentan a las hijas. En coherencia con el enfoque tradicional las hijas deben estar preparadas para cumplir con obligaciones familiares, ser más controladas y protegidas en comparación a los hijos (Azmitia & Brown 2002). Igualmente, la percepción del control genera un clima de conflicto al interior de la familia (Vazsongy et al., 2003; Steinberg & Silk 2002) y por lo general se encuentra asignado al rol materno (Oliva, 2006).

En relación con las estrategias de regulación emocional, los resultados reflejan que los adolescentes de sexo masculino suprimen con más frecuencia sus emociones que las mujeres. Este hallazgo es coherente con el estudio realizado por Gross & John (2003), donde se demuestran que el hombre es más propenso en comparación a la mujer a usar estrategias de supresión. De manera particular, la supresión emocional está relacionado a la socialización de los padres en el entrenamiento de emociones de los hijos, considerando más admisible que los hombres supriman la tristeza, pero demuestren abiertamente la ira (Chaplin & Aldao, 2013, Gross & John, 2003).

Asimismo, en los resultados se denota que la mujer emplea con más frecuencia la rumiación y poner en perspectiva como estrategias. Lo anterior armoniza con los estudios realizados en diferentes culturas donde se evidencia que las mujeres tienden a pensar con más detenimiento en las experiencias vividas de tal manera que mantengan la emoción presente de

hechos desagradables (Martin & Dahlen, 2005; Medrano et al., 2013; Nolen & Aldao, 2011). Además, estudios corroboran que la estrategia de rumiación se encuentra asociado a los trastornos de ansiedad y depresión, siendo más frecuente en mujeres (Johnson & Whisman, 2013). Por otro parte, acorde a Hahn y Zelomke (2010) las mujeres hacen uso de la estrategia de poner en perspectiva con mayor frecuencia en comparación a los hombres, es decir, tienden a minimizar la seriedad del evento, haciendo hincapié en la relatividad del evento al compararlo a otros (Medrano et al., 2013; Nolen, & Aldao, 2011). Al mismo tiempo, Zeidner, et al., (2014) menciona que el uso del método de poner en perspectiva puede mejorar la toma de decisiones y la resolución de problemas en estudiantes. Esta última estrategia desde una perspectiva diferente relaciona a la con la reflexión, donde no solo se ancla en el problema sino genera cambios en el estado anímico al minimizar las consecuencias de un evento desagradable (Johnson & Whisman, 2013).

Según el lugar de estudio de los participantes, se evidencia mayor monitoreo materno en estudiantes de Lima. Este hallazgo puede estar relacionado a una preocupación acerca de los lugares que frecuenta el hijo o hija cuando está fuera de casa (Vazsonyi et al., 2003). A su vez, también está relacionado a los índices de conductas de riesgo más alto en adolescentes de Lima y el Callao, algunas de las conductas de riesgo más comunes incluyen el consumo de sustancias adictivas, como alcohol y drogas. Según el Estudio Nacional de Consumo de Drogas en la Población Escolar 2018 realizado por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA) en colaboración con el Ministerio de Educación del Perú, según los resultados encontrados, alrededor del 17.1% de los estudiantes de secundaria del Callao habían consumido alcohol en el último año, mientras que el 4.4% aproximadamente habían consumido drogas ilegales en el mismo periodo (DEVIDA, 2018). Asimismo, los hallazgos corresponderían en cierta medida

a la preocupación de los padres sobre los peligros en que los adolescentes puedan estar inmersos (Molinero, 2006).

Sin embargo, los resultados manifiestan que los adolescentes que estudian en Pasco usan con poca frecuencia estrategias de supresión y rumiación, y con mayor frecuencia la estrategia de culpar a otros. En cuanto a la función parental, los adolescentes de Pasco identificaron mayor soporte y comunicación, y menor monitoreo en la escala materna; igualmente, se registró mayor comunicación por parte del padre con sus hijos adolescentes. Sin embargo, este resultado no es congruente con algunas investigaciones que se han generado con relación a las condiciones de crianza en la zona rural y la zona urbana, que encontraron que tanto el padre como la madre de la zona rural tienden a ser más autoritarios (Aguilar, Escobar, Estrada, Fuentes & Van Barneveld, 2013), en este sentido, las condiciones de crianza reportadas en el grupo de Pasco se asemejarían más a los resultados de una zona urbano, lo cual es congruente con lo reportado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática para la región de Pasco en el 2018 (INEI). Por tanto, los estilos de crianza se asimilarían a los resultados de la ciudad de Lima, en tesis realizadas por Lozano (2021) en Lima y Crisanto (2021) en el Callao se evidenció que los estilos de crianza más representativos en ambos lugares son el permisivo y democrático, no hallándose diferencias significativas.

Además, los resultados de los adolescentes de Pasco están vinculados con el estilo autorizado o democrático de crianza (Darling & Steinberg, 1993); por un lado, el afecto que involucra la comunicación en la interacción de padres e hijos, y por el otro lado, se encuentra relacionada a la dimensión soporte, que es la percepción de aceptación, cumplimiento de expectativas y escucha que los adolescentes perciben de sus figuras paternas (Casais et al. 2017; Morris et al. 2007; Steinberg & Silk, 2002; Vazsonyi, et al. 2003).

Respecto a la variable de personas con quienes conviven los adolescentes, los resultados de este estudio muestran mayor cercanía y soporte materno cuando los adolescentes viven en familias nucleares, pero cuando viven en familias extensas presentan mayor conflicto materno. Brito (2018), sostiene que el ambiente familiar es un espacio donde se concibe la conservación de una adecuada regulación emocional, pero cuando hay más roles de autoridad en las familias grandes los conflictos se presentan con mayor frecuencia, del mismo modo Puyana (2004), asegura que hay mayor conflicto en la convivencia de familias extensas sea por la dinámica comunicativa intergeneracional, por la lucha de dominio y por el caos.

Asimismo, los resultados muestran que los adolescentes asimilan mayor comunicación, monitoreo y cercanía paterna en familias con padres biológicos, como menciona Espinoza, Mendoza & Villalba (2020) aquellos adolescentes que conviven con sus padres pueden expresar una regulación emocional más adaptativa. Lo mencionado anteriormente concuerda con hallazgos realizados por Ruiz y Carranza (2018) donde los adolescentes provenientes de familias nucleares regulan mejor sus emociones, del mismo modo Ausinaga (2018) concluye que las familias nucleares le permiten al adolescente mayor seguridad, como también poner límites para que el adolescente tenga una mirada realista, estas van de la mano con la dimensión de comunicación, promoviendo el autoconocimiento, la comprensión y reflexión.

De lo expuesto, se llega a la conclusión que los adolescentes de ambos sexos perciben que la figura materna predomina en la formación de los hijos, ya que como muestra la tabla 5 de resultados, la figura materna se encuentra más relacionada a la cercanía, Monitoreo, y comunicación que el padre, ya que, en el proceso de crecimiento de un niño, la madre es la principal educadora. Asimismo, respecto a la estrategia de regulación emocional, los adolescentes participantes en este estudio adoptan en gran medida las estrategias adaptativas, es decir utilizan

las estrategias como: focalización positiva, reinterpretación positiva, focalización en los planes; lo mismo que les permite sobrellevar situaciones adversas a través de pensamientos positivos y racionales. Con referencia a las dimensiones de regulación emocional y la función parental, las funciones de comunicación y cercanía se asocian a la figura materna, y las funciones de monitoreo, conflicto, soporte y aprobación de pares corresponden a la figura paterna, esto se traduce en que los hijos tienden a tener mayor confianza con la madre durante su etapa de formación. Los adolescentes varones tienden a usar estrategias de supresión mientras que las adolescentes mujeres estrategias de rumiación. Con relación al tipo de institución educativa, los adolescentes que estudian en instituciones públicas perciben mayor comunicación con la madre. Asimismo, los adolescentes de Lima perciben un ligero monitoreo materno a diferencia de los adolescentes de provincia que hacen uso en menor proporción las tácticas de rumiación, supresión y con mayor frecuencia culpar a otros y mayor comunicación con el padre. Finalmente, en cuanto a la convivencia, existe mayor regulación emocional adaptativa en los adolescentes que viven en familias nucleares.

En relación a las limitaciones de la presente investigación, es relevante mencionar la dificultad que mostraron algunos participantes para el entendimiento de los instrumentos aplicados que miden la regulación emocional y la función parental, ya que se les dificultaba relacionar los conceptos que se presentaban como la expresión de emociones o funciones parentales, además muchos se vieron cohibidos por el entorno en el que respondían las preguntas. Si bien el análisis multidimensional brinda una mejor amplitud en la comprensión del rol paterno, aún quedan vacíos en la comprensión integral del padre sobre su función paterna, ya que en muchas ocasiones durante mucho tiempo este se encuentra ausente o la madre u otro familiar asume su rol, por lo tanto el adolescente no relaciona bien el rol del padre en su vida cotidiana, afectando su desarrollo social

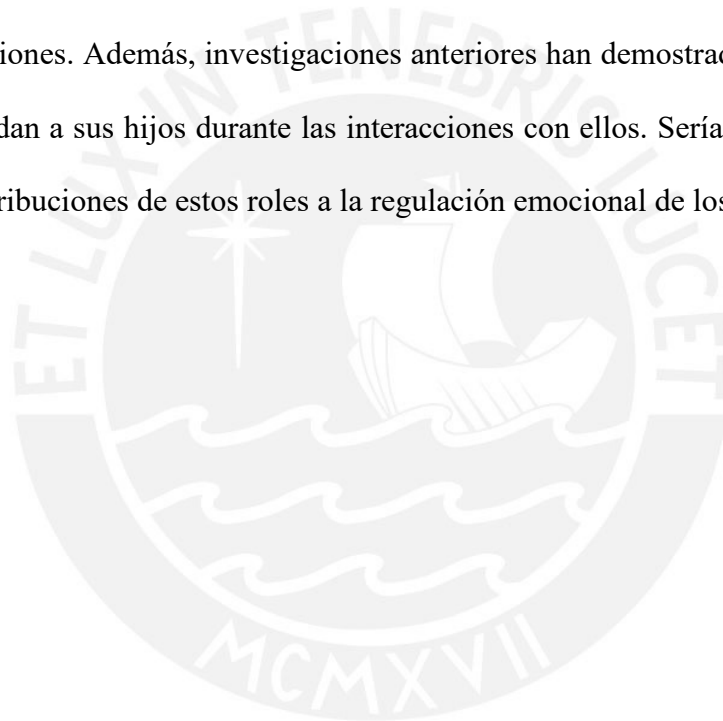
y su autoestima, por ello es importante incentivar en los adolescentes el acompañamiento psicológico por parte de un especialista tomando en cuenta siempre el apoyo emocional que la familia o parientes cercanos puedan brindar, sin embargo este no es obligatorio ya que la familia también es considerada como un gran punto de apoyo en el desarrollo y crecimiento de los adolescentes.

El hecho de que la crianza no esté definida únicamente por un individuo es crucial, ya que permite el ejercicio de la paternidad por parte de quienes no son el padre biológico. Esta idea de figura paterna es fundamental porque denota que se trata de un lugar ocupado por alguien que participa activamente en el desarrollo de los adolescentes. El papel de los padres es simbólico y puede ser desempeñado por otras personas importantes (Vanegas, 2021)

Respecto al levantamiento de los datos, es importante mencionar que los instrumentos se tomaron en la hora de receso y salida, esto pudo haber impactado en el proceso de respuesta obteniendo índices bajos de la confiabilidad de las dimensiones aceptación y focalización en los planes ya que no estuvieron lo suficientemente enfocados para desarrollar el cuestionario y presentar su capacidad de resolución de conflictos o situaciones no placenteras, además en cuanto a la regulación cognitiva, no pudieron expresarse de manera clara debido ya que se encontraban en un ambiente público, además la cantidad de ítems aplicados pudo no ser suficiente para el análisis de los datos, sin embargo esto no invalida los resultados de la presente investigación.

En cuanto a lo descrito, se recomienda realizar más investigaciones para estudiar a través de entrevistas las actitudes y creencias de los padres hacia las emociones para conocer más sobre cómo crían emocionalmente a sus hijos. También se debe observar la relación entre padres e hijos en circunstancias que exigen control emocional.

Toda la información antes mencionada tiene como objetivo avanzar en la comprensión de la singularidad de los factores basados en el género del participante y del padre, la ubicación de la investigación, la estructura familiar y la conexión entre el papel de los padres y la regulación emocional del adolescente. De la misma manera, desde una perspectiva práctica, una mejor comprensión de cómo ambos aspectos se interconectan podría ayudar a diseñar potenciales explicaciones, lo cual es crucial dado que los enfoques de crianza en los que la madre actúa exclusivamente como cuidadora aún prevalecen en Perú. el padre está menos involucrado en el control de las emociones. Además, investigaciones anteriores han demostrado la poca autonomía que los padres brindan a sus hijos durante las interacciones con ellos. Sería práctico caracterizar las respectivas contribuciones de estos roles a la regulación emocional de los adolescentes.



Referencias

- Ahmed, S., Bittencourt-Hewitt, A., & Sebastian, C. (2015). Neurocognitive bases of emotion regulation development in adolescence. *Developmental Cognitive Neuroscience, 15*, 11–25. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2015.07.006>.
- Aldao, A., Nolen-Hoeksema, S. & Schweizer, S. (2010). Emotion regulation strategies across psychopathology: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review, 30*, 217–237. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.11.004>
- Aldao, A., Jazaieri, H., Goldin, P. & Gross, J. (2014). Adaptive and maladaptive emotion regulation strategies: Interactive effects during CBT for social anxiety disorder. *Journal of Anxiety Disorder, 28*, 382–389.
- Andrade P., Betancourt D., Vallejo A., Celis B., & Rojas R. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud mental, 35*(1), 29-36.
- Ayquipa P. (2019). *Percepción de la función parental y sintomatología depresiva en adolescentes escolares* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/14980>
- Ascenzo, C. (2012). *Características asociadas a los trastornos alimentarios y percepción de la función parental en adolescentes escolares* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/4432>
- Atresmedia. (17 de enero de 2017). *Corporación de Medios de Comunicación*. Obtenido de Corporación de Medios de Comunicación: <https://www.atresmedia.com/objetivo->

bienestar/actualidad/ambiente-crianza-influye-desarrollo-
nino_201701195943a3ca0cf22592e316e026.html

Ausinaga, V. (2018). Identidad Adolescente y Tipo de Familia. Universidad Católica Argentina.

Azmitia, M., & Brown, J. R. (2002). Latino immigrant parents' beliefs about the "path of life" of their adolescent children. En J. M. Contreras, K. A. Kerns, & A. M. Neal-Barnett (Eds.), *Latino children and families in the United States: Current research and future directions* (pp. 77-106). Praeger Publishers/Greenwood Publishing Group. Blakemore, & Mills.

(2014). Is Adolescence a Sensitive Period for Sociocultural Processing? *Annual Review of Psychology*, 65, 187 - 207. doi:<https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115202>

Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95
<https://doi.org/10.1177/02724316911111004>

Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control and Child Behavior. *Child Development*; 37 (4). 887-907.

Barber, B.K., & Harmon, E.L. (2002). Violating the self: Parental psychological control of children and adolescents.

Barber, B. K., Stolz, H. E., Olsen, J. A., Collins, W. A., & Burchinal, M. (2005). Parental support, psychological control, and behavioral control: Assessing relevance across time, culture, and method. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 70(4) 1-147. doi: 10.1111/j.1540-5834.2005.00365.x

- Barrio, V., Carrasco, M., Rodríguez, M. & Gordillo, R. (2009). Prevención de la agresión en la infancia y la adolescencia. *International journal of psychology and psychological therapy*, 9, 101-107.
- Bariola, E., Gullone, E., & Hughes, E. K. (2011). Child and adolescent emotion regulation: The role of parental emotion regulation and expression. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 14, 198–212. doi: 10.1007/s10567-011-0092-5
- Blakemore, & Mills. (2014). Is Adolescence a Sensitive Period for Sociocultural Processing? *Annual Review of Psychology*, 65, 187 - 207. doi:https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115202
- Bobbio, A; Arbach, K. & Alderete, A. (2016). Evaluación de las prácticas parentales: Análisis psicométrico de la escala Adolescent Family Process. *Evaluar*, 16, 46-65
- Branje, S., Laursen, B., & Collins, W. A. (2012). Parent–child communication during adolescence. In *The Routledge Handbook of Family Communication* (pp. 271-286). Taylor and Francis - Balkema. doi: 10.4324/9780203848166
- Brans, K., Koval, P., Verduyn, P., Lim, Y., & Kuppens, P. (2013). The regulation of negative and positive affect in daily life. *Emotion*, 13 (5), 926-939.
- Brito, A. (2018). Comparación de factores emocionales predominantes en escolares de familias extensas, monoparentales, reconstituidas y nucleares. *Revista CNEIP*.
- Bueno, D., & Prieto, A. V. (2021). Regulación emocional y su relación con características sociodemográficas en padres de menores de edad, durante las circunstancias actuales del confinamiento por Covid - 19. analisis en una muestra de santander (tesis para optar el título de psicología). Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- Campo, A., & Oviedo, H. C. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista colombiana de psiquiatría*, 34(4), 572-580. doi:ISSN 0034-7450
- Crisanto Sosa, L. (2021). Predominio de estilos parentales en niños de dos instituciones educativas de la región callao [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/75559/Crisanto_SL-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Capano, A., Gonzales, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34 (2), 413-444. doi:10.18800/psico.201602.008
- Campo Arias, A., & Oviedo, H. C. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista colombiana de psiquiatría*, 34(4), 572-580. <https://doi.org/ISSN 0034-7450>
- Carvajal, G. (1993). *Adolescer: La aventura de una metamorfosis. Una visión psicoanalítica de la adolescencia*. Bogotá: Tiresias.
- Cabrera, N., Hofferth, S., & Chae, S. (2011). Patterns and predictors of father–infant engagement across race/ethnic groups. *Early Childhood Research Quarterly*, 26(3), 365-375. doi: 10.1016/j.ecresq.2011.01.001
- Casais, D., Flores, M., & Domínguez Espinosa, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2), 2717-2726. doi: <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.06.00>
- Chaplin, T., & Aldao, A. (2013). Gender differences in emotion expression in children: A meta-analytic review. *Psychological bulletin*, 139(4), 735.

- Chamizo-Nieto, M.T., Rey, L., & Sánchez-Álvarez, N. (2020). Validation of the spanish version of the Cognitive Emotion Regulation Questionnaire in Adolescents. *Psicothema*, 32 1, 153-159.
- Crean, H. (2008). Conflict in the latino parent-youth diad: The role of emotional support from the oposite parent. *Journal of Family Psychology*, 22(3), 484- 493. doi:10.1037/a0020388
- Crouter A, Helms-Erikson H, Updegraff K, & McHale S. (1999) Conditions underlying parents' knowledge about children's daily lives in middle childhood: between- and within-family comparisons. *Child Dev.*, 70(1):246-59. doi: 10.1111/1467-8624.00018.
- Cruzat, C., Ramírez, P., Melipillán, R., & Marzolo, P. (2008). Trastornos Alimentarios y Funcionamiento Familiar Percibido en una Muestra de Estudiantes Secundarias de la Comuna de Concepción, Chile.
- Cutuli D. (2014). Cognitive reappraisal and expressive suppression strategy's role in the emotion regulation: an overview on their modulatory effects and neural correlates. *Front Syst Neurosci*. doi: 10.3389/fnsys.2014.00175.
- DEVIDA. (2018). *Estudio Nacional de Consumo de Drogas en la Población Escolar*. MINEDU.
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487–496.
- De la Torre, I. (2015). *Factores sociodemográficos y familiares que influyen en el malestar emocional en adolescentes de la academiapreuniversitaria Bryce*. Universidad Nacional de San Agustín.

- Domenech-Rodríguez M., Donovick M., Crowley S. (2009) Parenting styles in a cultural context: observations of "protective parenting" in first-generation Latinos. *Fam Process. Jun*;48(2):195-210. doi: 10.1111/j.1545-5300.2009.01277.x.
- Dominguez-Lara, S., & Sánchez-Carreño, K. (2017). Uso de estrategias cognitivas de regulación emocional ante la desaprobación de un examen: El rol de la autoeficacia académica en estudiantes universitarios. *Psychologia*, 11(2), 99-112. doi:10.21500/19002386.2716
- Dominguez-Lara S, & Medrano L. (2016) Propiedades psicométricas del Cognitive Emotional Regulation Questionnaire (CERQ) en estudiantes universitarios de Lima. *Universitas Psychologica*; 10(1), 53 - 67.
- Durand, J. (2020). *Estilos parentales disfuncionales y regulación emocional en estudiantes mujeres de secundaria de una institución educativa del distrito del Rímac, 2020*. Lima: UCV. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/55336/Durand_RJI-SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Eisenberg N., Fabes R., Shepard S., Murphy B., Jones J. & Guthrie I. (1998). Contempo-raneous and longitudinal prediction of chil-dren's sympathy from dispositionalregulation and emotionality. *Dev. Psychol.* 34(9), 10–24
- Espinoza, A., Mendoza, M. & Villalba V. (2020). Practicas Parentales en la Regulación Emocional del Adolescente. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23 (1), 400-417.
- Flores, M., Morales, M., Cortés, M.D., Campos, M. & Díaz-Loving, R. (2019). Crianza materna y regulación emocional en adolescentes: diferencias asociadas al sexo. *Emerging Trends in Education*.

Gabela, B. (2017). *ANÁLISIS DE LA COMUNICACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS DE 6 A 10 AÑOS DE EDAD Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO INTEGRAL Y EDUCATIVO EN EL SECTOR SUR OESTE DEL SUBURBIO DE GUAYAQUIL EN EL AÑO 2017.*

Guayaquil: Universidad de guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/25475/1/tesis%20Byron%20Josue%20Gabela%20Leon.pdf>

García, J., & Ramírez, L. (2018). Influencia del apoyo parental en la prevención del conflicto en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 190-210.

Gabela, B. (2017). *Análisis de la comunicación entre padres e hijos de 6 a 10 años de edad y su influencia en el desarrollo integral y educativo en el sector sur oeste del suburbio de Guayaquil en el año 2017.* Guayaquil: Universidad de guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/25475/1/tesis%20Byron%20Josue%20Gabela%20Leon.pdf>

Garnefski, N., Kraaij, V., & Spinhoven, Ph. (2001). Negative life events, cognitive emotion regulation and emotional problems. *Personality and Individual Differences*, 30, 1311-1327.

Garnefski, N., Kraaij, V., & Spinhoven, Ph. (2002). Manual for the use of the Cognitive Emotion Regulation Questionnaire. Leiderdorp, the Netherlands: DATEC.

Garnefski, N., van den Kommer, T., Kraaij, V., Teerds, J., Legerstee, J., & Onstein, E. (2002). The relationship between cognitive emotion regulation strategies and emotional problems. *European Journal of Personality*, 16, 403-420.

- Garnefski, N., Teerds, J., Kraaij, V., Legerstee, J., & Van den Kommer, T. (2003). Cognitive emotion regulation strategies and depressive symptoms: Differences between males and females. *Personality and Individual Differences, 25*, 603-611.
- Garnefski, N., & Kraaij, V. (2006). Relationships between cognitive emotion regulation strategies and depressive symptoms: A comparative study of five specific samples. *Personality and Individual Differences, 40*, 1659–1669. doi: 10.1016/j.paid.2005.12.009
- Garnefski, N., & Kraaij, V. (2007). The Cognitive Emotion Regulation Questionnaire: Psychometric features and prospective relationships with depression and anxiety in adults. *European Journal of Psychological Assessment, 23*(3), 141–149. doi: 10.1027/1015-5759.23.3.141
- Gargurevich, R. y Matos, L. (2010). Propiedades psicométricas del cuestionario de autorregulación emocional adaptado para el Perú. *Revista de Psicología, 12*(1), 192-215.
- Gratz, K., & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 6*(1), 41–54. doi:10.1023/B:JOBA.0000007455.08539.94
- Gross, J. (2014). Emotion regulation: Conceptual and empirical foundations. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation*, 3–20. The Guilford Press.
- Gross, J. (2013). Emotion Regulation: Taking stock and moving forward. *American Psychological Association, 13* (3), 359 – 365.

- Gross, J. & John, O. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of personality and social psychology*, 85(2), 348-362.
- Gross, J., & Thompson, R. (2007). Emotion regulation: Conceptual foundations. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation*, 3–24. New York, NY: Guilford Press.
- Hernández, A. (1997). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: El Búho.
- Hair, E., Moore, K., Garrett, S., Ling, T., & Cleveland, K. (2008). The Continued Importance of Quality Parent–Adolescent Relationships During Late Adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 18(1), 187-200. doi:10.1111/j.1532-7795.2008.00556.x
- Indo. (2020). *Temas que generan conflicto entre padres y adolescentes*. Obtenido de <https://blog.indo.edu.mx/temas-que-generan-conflicto-entre-padres-y-adolescentes>
- INEI (2018). Pasco resultados definitivos. Obtenido de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1572/19TOMO_01.pdf
- Jabeen, F., Anis-ul-Haque, M., & Riaz, N. (2013). Parenting styles as predictor of emotion regulation among adolescents. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 28(1), 85-105.
- Jaffe, M., Gullone, E., & Hughes, E. (2009). The role of temperamental dispositions and parenting experiences in the use of emotion regulation strategies in late childhood. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 31, 47-59

- Jiménez-Iglesias, A. & Moreno, C. (2015). La influencia de las diferencias entre el padre y la madre sobre el ajuste adolescente. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 31(1), 367–377. doi: 10.6018/analesps.31.1.158081
- John, O., & Gross, J. (2004). Healthy and unhealthy emotion regulation: personality processes, individual differences, and life span development. *Journal of personality*, 72 6, 1301-33.
- Johnson, D. P., & Whisman, M. A. (2013). Gender differences in rumination: A meta-analysis. *Personality and individual differences*, 55(4), 367-374.
- Karim, A. R., Sharafat, T., & Mahmud, A. Y. (2013). Cognitive emotion regulation in children as related to their parenting style, family type and gender. *Journal of the Asiatic Society of Bangladesh, Science*, 39(2), 211-220.
- Klein, H. A., O'Bryant, K., & Hopkins, H. R. (1996). Recalled parental authority style and self-perception in college men and women. *The Journal of Genetic Psychology*, 157, 5–17.
- Lanz M, Iafrate R, Rosnati R, Scabini E. (1999). Parent-child communication and adolescent self-esteem in separated, intercountry adoptive, and intact non-adoptive families. *J Adolesc.* 22(6), 785-94. doi: 10.1006/jado.1999.0272.
- Laursen B., Bukowski W. (1997) A Developmental Guide to the Organization of Close Relationships. *International Journal of Behavioral Development*, 21(4):747-770. doi:10.1080/016502597384659
- Lazarus, R.S. (1991) Progress on a Cognitive-Motivational-Relational Theory of Emotion. *American Psychologist*, 46, 819-834. doi: 10.1037/0003-066X.46.8.819
- Lewis, C. & Lamb, M.E. (2003). Fathers' influences on children's development: The evidence from two parent families. *European Journal of Psychology of Education*, 18(2), 211-228.

- Liew, J., Kwok, O., Chang, Y., Chang, B., & Yeh, Y (2014). Parental Autonomy Support Predicts Academic Achievement Through Emotion-Related Self-Regulation and Adaptive Skills in Chinese American Adolescents. *American Psychological Association*, 5 (3). 214–222. doi: 10.1037/a0034787214
- Loke, A. & Mak, Y. (2013). Family Process and Peer Influences on Substance Use by Adolescent. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 10 , 3868-3885; doi: 10.3390 / ijerph10093868
- Lopez, & Periscal. (2022). El Conflicto entre los Padres, la Seguridad Emocional y el Autoconcepto de los Adolescentes. *Psicología Educativa*, 28(2), 185-193. doi:<https://doi.org/10.5093/psed2021a17>
- Lopez, & Periscal. (2022). El Conflicto entre los Padres, la Seguridad Emocional y el Autoconcepto de los Adolescentes. *Psicología Educativa*, 28(2), 185-193. doi:<https://doi.org/10.5093/psed2021a17>
- Lozano Ponce, J. J. (2021). *Los estilos de crianza y su relación con los trastornos del comportamiento en niños de 2^a a 6^o grado de primaria en la I.E.P. Nuevo Mundo, Lima, 2021 [tesis de título, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Obtenido de https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/17465/Lozano_pj.pdf?sequence=1
- Maccoby, E. & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parentchild interaction. *Manual of child psychology: formerly Carmichael's manual of child psychology*; 4, 11-101

- Manzeske, D. & Stright, A. (2009). Parenting Styles and Emotion Regulation: The Role of Behavioral and Psychological Control During Young Adulthood. *J Adult Dev*, 16, 223–229. doi: 10.1007/s10804-009-9068-9.
- Marta, E. (1997). Parent-adolescent interactions and psychosocial risk in adolescents: An analysis of communication, support, and gender. *Journal of Adolescence*, 20, 473-487.
- Martin, R. C., & Dahlen, E. R. (2005). Cognitive emotion regulation in the prediction of depression, anxiety, stress, and anger. *Personality and individual differences*, 39(7), 1249-1260.
- McDowell, D., Kim, M., O'Neil, R., & Parke, R. (2002). Children's Emotional Regulation and Social Competence in Middle Childhood. *Marriage & Family Review*, 34, 345 - 364.
- Medrano, L., Moretti, L., Ortiz, A. & Pereno, G. (2013). Validación del Cuestionario de Regulación Emocional Cognitiva en universitarios de Córdoba, Argentina [Validation of the Cognitive Emotion Regulation Questionnaire in University Students of Córdoba, Argentina]. *Psykhe*, 22(1), 83-96. doi:10.7764/psykhe.22.1.473
- Megreya, A., Latzman, R., Al-Emadi, A. & Al-Attayah, A. (2018). An integrative model of emotion regulation and associations with positive and negative affectivity across four Arabic speaking countries and the USA. *Motivation and Emotion*. doi: 10.1007/s11031-018-9682-6
- Metzler, C., Biglan, A., Ary, D., & Li, F. (1998). The stability and validity of early adolescents' reports of parenting constructs. *Journal of Family Psychology*; 12, 600–619.
- Molinero, C. (2006). *Adaptación de la escala "Adolescent Family Process" (AFP) en una muestra de adolescentes de Lima Metropolitana y Callao* (Tesis Licenciatura). Lima: PUCP.

- Moilanen, K., Shaw, D., Criss, M. & Dishion, T. (2009). Growth and Predictors of Parental Knowledge of Youth Behavior During Early Adolescence. *J Early Adolesc*, 29(6), 800–825. doi: 10.1177/0272431608325505
- Morris, A., Steinberg, L., Myers, S., & Robinson, L. (2007). The Role of the Family Context in the Development of Emotion Regulation. *Social Development*, 16, 361-388. doi: 10.1111/j.1467-9507.2007. 00389.x
- Moral, M. d., & Pelayo, L. E. (2016). Factores sociodemográficos y familiares en menores de España con medida judicial, cívicos e infractores. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales*, 2, 1217 - 1233. doi:10.11600/1692715x.14223210715
- Nolen-Hoeksema, S., & Aldao, A. (2011). Gender and age differences in emotion regulation strategies and their relationship to depressive symptoms. *Personality and Individual Differences*, 51, 704-708.
- Noller, P., & Callan, V. J. (1990). Adolescents' perceptions of the nature of their communication with parents. *Journal of Youth and Adolescence*, 19, 349-362.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) (2015). Función parental paterna y materna en adolescentes consumidores de drogas, adolescentes infractores de la ley y un grupo control. Un estudio cualitativo-cuantitativo. Perú: Termil Editores Impresores S.R.L.
- Oliva, A., Parra, A. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31,93-106.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez, L. y López F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.

- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 37(3), 209-224.
- Olivo, D. (2012). Ansiedad y Estilos Parentales en un grupo de adolescentes de Lima-Metropolitana (Tesis de Licenciatura). Lima:PUCP
- Orezzio, M. F. (2012). *Juego y prácticas comunitarias. Experiencias infantiles, espacios y lugares para jugar*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Navarro Viola. doi:ISBN 978-987-27778-3-8
- Orezzio, M. F. (2012). *Juego y prácticas comunitarias. Experiencias infantiles, espacios y lugares para jugar*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Navarro Viola. doi:ISBN 978-987-27778-3-8
- Paulson, S., & Sputa, C. (1996). Patterns of parenting during adolescence: perceptions of adolescents and parents. *Adolescence*, 31 122, 369-81.
- Peces, & Guevara. (2022). Propuesta de intervención para una escuela de padres. *Familia.Revista de Ciencias y Orientación familiar.*, 60, 45-70.
- Puyana, Y. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. Universidad Nacional De Colombia.
- Peces, & Guevara. (2022). Propuesta de intervención para una escuela de padres. *Familia.Revista de Ciencias y Orientación familiar.*, 60, 45-70.
- Roa, L. & del Barrio, V. (2002). Cuestionario de percepción de la crianza para niños ~ y adolescentes. *Psicología Educativa*, 8(1), 37–51
- Riediger, M., & Klipker, K. (2014). Emotion regulation in adolescence. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation*, 187–202. The Guilford Press.

- Roberts, M., & Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 574-587
- Ruiz, P., & Carranza E. (2018). Inteligencia emocional, género y clima familiar en adolescentes peruanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 188–199.
- Ruvalcaba-Romero, N., Gallegos Guajardo J., Caballo V. & Villegas-Guinea, D. (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Revista Psicología desde el Caribe*, 33(3), 223-236.
- Sabatier, C., Cervantes, D., Torres, M., Ríos, O., & Sañudo, J. (2017). Emotion Regulation in Children and Adolescents: concepts, processes, and influences.
- Salovey P, Mayer JD. (1990) Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9 (3), 185-211. doi:10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
- Schäfer J. Ö., Naumann E., Holmes E. A., Tuschen-Caffier B., & Samson A. C. (2017). Emotion regulation strategies in depressive and anxiety symptoms in youth: A meta-analytic review. *Journal of Youth and Adolescence*, 46, 261–276. 10.1007/s10964-016-0585-0
- Silva, I. (2022). *La adolescencia y su interrelacion con el entorno*. Instituto de la juventud. Obtenido de https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/06/la_adolescencia_y_su_interrelacion_con_el_entorno.pdf
- Snider, L., Cabrejos, C., Huayllasco Marquina, E., Trujillo, J. J., Avery, A. & Ango Aguilar, H. (2004). Psychosocial assessment for victims of violence in Peru: The importance of local participation. *Journal of Biosocial Science*, 36, 389-400. doi: 10.1017/S0021932004006601

- Steinberg, L., & Silk, J. S. (2002). *Parenting adolescents*. In M. H. Bornstein (Ed.). *Handbook of parenting*, 1, 103–133).
- Stocker, C. M., Richmond, M. K., Rhoades, G. K., & Kiang, L. (2007). Family emotional processes and adolescents' adjustment. *Social Development*, 16(2), 310-325. doi: 10.1111/j.1467-9507.2007.00386.x
- Strayer, J., & Roberts, W. (2004). Empathy and Observed Anger and Aggression in Five-Year-Olds. *Social Development*, 13, 1-13. doi: 10.1111/j.1467-9507.2004.00254.x
- Soto, Y. &. (2017). *Interacción familiar, factor que aporta a la regulación de emociones en niños de preescolar*. . Congreso Nacional de investigación educativa.
- Silva, I. (2022). *La adolescencia y su interrelacion con el entorno*. Instituto de la juventud. Obtenido de https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/06/la_adolescencia_y_su_interrelacion_con_el_entorno.pdf
- Tarazona, R. (2019). *RELACIÓN ENTRE ESTILOS PARENTALES, REGULACIÓN EMOCIONAL Y AJUSTE PSICOLÓGICO EN LA ADOLESCENCIA*. Madrid.
- Tarazona, R. (2019). *Relación entre estilos parentales, regulación emocional y ajuste psicológico en la adolescencia*. Madrid.
- Thompson, R. A. (1994). Emotion regulation: A theme in search of definition. In N. A. Fox (Ed.), *The development of emotion regulation: Biological and behavioral considerations. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59, 25–52. doi: 10.1111/j.1540-5834.1994.tb01276.x

- Tuna, E., & Bozo, Ö. (2012). The Cognitive Emotion Regulation Questionnaire: Factor Structure and Psychometric Properties of the Turkish Version. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 34(4), 564-570. doi: 10.1007/s10862-012-9303-8
- Updegraff, K. A., Delgado, M. Y., & Wheeler, L. A. (2009). Exploring mothers' and fathers' relationships with sons versus daughters: Links to adolescent adjustment in Mexican immigrant families. *Sex Roles*, 60(7-8), 559. doi:10.1007/s11199-008-9527-y
- Vanegas, K. (2021). *Efecto de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo integral de los niños y las niñas*. Antioquia. Obtenido de https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15216/1/UVDT_EDI_VanegasKelly_2021.pdf
- Van Lissa, C., Keizer, R., van Lier, P., Meeus, W., & Branje, S. (2018). The role of fathers' versus mothers' parenting in emotion-regulation development from mid-late adolescence: Disentangling between-family differences from within-family effects. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/FKH5Q>
- Van Barneveld, H., Fuentes, N., Escobar, S., Estrada, E., & Aguilar, B. (2013). La crianza que ejercen padres y madres con hijos adolescentes en el medio rural: un estudio exploratorio. *PSICUMEX*, 2(2), 54-61.
- Vazsonyi, A., Hibbert, J., & Snider, J. (2003). Exotic enterprise no more? Adolescent reports of family and parenting processes from youth in four countries. *Journal of Research on Adolescence*; 13, 129 - 160

- Vazsonyi, A., Alexander T. & Belliston. (2007). The family, low selfcontrol, and deviance: A cross-cultural and cross-national test of selfcontrol theory. *Criminal Justice and Behavior* 34, 505–30.
- Veld D., Riksen M. & Weerth W. (2012). The relation between emotion regulation strategies and physiological stress responses in middle childhood. *Psychoneuroendocrinology* 37, 1309 - 1319, doi:10.1016/j.psyneuen.2012.01.004
- Vanegas, K. (2021). *Efecto de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo integral de los niños y las niñas*. Antioquia. Obtenido de https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15216/1/UVDT_EDI_VanegasKelly_2021.pdf
- Zeidner, M., Mavroveli, S., Suldo, M., & Waters, J. (2014). *Métodos de resolución de conflictos en estudiantes*. McGraw Hill.
- Zimmermann, P., & Iwanski, A. (2014). Emotion regulation from early adolescence to emerging adulthood and middle adulthood: Age differences, gender differences, and emotion-specific developmental variations. *International Journal of Behavioral Development*, 38(2), 182–194. doi: 10.1177/0165025413515405
- Zlomke, K., & Hahn, K. (2010). Cognitive emotion regulation strategies: Gender differences and associations to worry. *Personality and Individual Differences*, 48, 408-413.

APÉNDICES

Apéndice A1: ASENTIMIENTO INFORMADO PARA ADOLESCENTES

La presente investigación es conducida por Devora Inga, estudiante de la facultad de psicología de la pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer mejor cómo los adolescentes de tu edad perciben la relación con sus padres y las estrategias que emplean para regular sus emociones. Asimismo, la investigación se encuentra supervisada por la Dra. Ana Caro, docente de la misma universidad, quien puede ser contactada en caso de tener preguntas al correo electrónico acaroc@pucp.pe.

Desearíamos contar con tu apoyo. Si aceptas participar de este estudio tendrás que rellenar los cuestionarios que te serán entregados. Tu cooperación es muy valiosa ya que contribuye a conocer más acerca de los adolescentes y cómo poder ayudarlos.

Es importante que entiendas que tu intervención es voluntaria; esto quiere decir que, tienes el derecho de abstenerse a participar o retirarte en el momento que desees sin que esto te perjudique.

La información que se recabe será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

Si durante la resolución de los cuestionarios tuvieses alguna pregunta, puedes hacerlo en cualquier momento levantando la mano para poder resolverlas lo más pronto posible. También, Si alguna de las preguntas te parece incómoda y deseas no responder, puedes comunicarlo a la persona responsable del estudio y abstenerte de responder.

Si no deseas participar, podrás continuar con otra actividad que será asignada por el docente. En caso sea esta la situación, se te pide mantenerte en silencio para no interrumpir a tus compañeros.

Si estás dispuesto a colaborar marca con una “X” en una de las siguientes opciones:

¿Desea participar en la investigación? SI _____ NO _____

Fecha:

Firma del participante

Firma de la Investigadora

Apéndice A2: CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES

La presente investigación es conducida por Devora Inga Garcia, estudiante de psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer mejor cómo los adolescentes perciben la relación con sus padres y las estrategias que emplean para regular sus emociones. Así mismo la investigación se encuentra supervisada por la Dra. Ana Caro, docente de la universidad.

Los resultados de esta investigación serán entregados de manera consolidada al finalizar la investigación a la institución educativa a través de un informe, por lo que no habrá una devolución individual.

Si usted autoriza que su hijo(a) menor participe de este estudio, el(ella) tendrá que rellenar tres cuestionarios, lo que le tomará 50 minutos de su tiempo.

Su participación es voluntaria. La información que se recabe será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

Los cuestionarios resueltos por los participantes serán codificados utilizando un número de identificación, por lo tanto, las respuestas que su hijo(a) brinde a través de los cuestionarios será anónima.

Si Usted tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento previo a la ejecución de la investigación. Igualmente, su hijo(a) podrá retirarse en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Para información adicional, puede Usted contactarse con Devora Inga, al correo electrónico a20152583@pucp.pe. Si usted, no está de acuerdo en que su hijo(a) participe, se le solicita que devuelva firmado el presente consentimiento. Si no hay ninguna comunicación previa, tomaremos el permiso de la institución educativa y la aceptación voluntaria de su hijo(a) como criterio para incorporarlos en la participación de este proyecto.

Firma de la Investigadora

Fecha:

Yo, _____ no estoy de acuerdo que mi hijo(a) participe en el estudio sobre la relación de los padres con sus hijos y la regulación emocional.

Firma

Fecha

Apéndice B: Ficha de Datos Sociodemográfica

Edad:

Sexo: M F

Grado escolar:

Tercero de secundaria	<input type="checkbox"/>
Cuarto de secundaria	<input type="checkbox"/>
Quinto de secundaria	<input type="checkbox"/>

¿Dónde estudia? I.E. Publica IE. Privada

(Marca con una "X"; puedes marcar más de una opción)

Mamá	<input type="checkbox"/>
Papá	<input type="checkbox"/>
Abuelos	<input type="checkbox"/>
Tíos	<input type="checkbox"/>
Nueva pareja de mamá	<input type="checkbox"/>
Nueva pareja de papá	<input type="checkbox"/>

Hermanos

Otros

(Marca con una "X") Durante la mayor parte de mi vida el rol de mi MADRE lo ha cumplido:

Madre biológica

Madrastra

Tía

Abuela

Madre adoptiva

Otra persona (especificar): _____

(Marca con una "X") Durante la mayor parte de mi vida el rol de mi PADRE lo ha cumplido:

Padre biológico

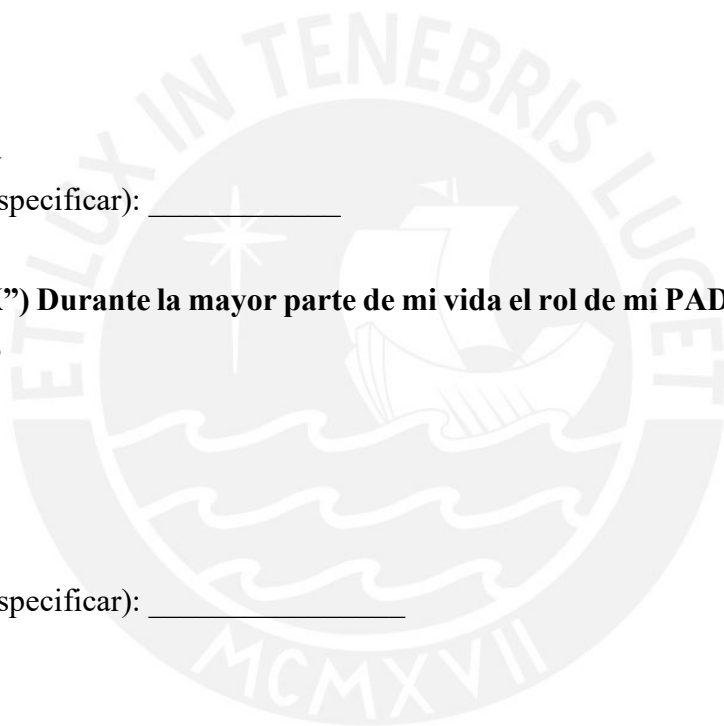
Padrastro

Tío

Abuelo

Padre adoptivo

Otra persona (especificar): _____



Apéndice C

Tabla C1

Prueba de normalidad para las escalas del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQP), Cuestionario de Regulación Cognitiva de las emociones (CERQ-PE) y Adolescente Family Process Scale (AFP-P)

	Estadístico Kolmogorov-Smirnov	gl	<i>p</i>
ERQP			
Reevaluación cognitiva	.085	234	<.001
Supresión	.091	234	<.001
CERQ-PE			
Culpar a otro	.096	234	<.001
Autoculparse	.090	234	<.001
Aceptación	.088	234	<.001
Rumiación	.089	234	<.001
Catastrofización	.075	234	.003

Poner en perspectiva	.084	234	<.001
Reinterpretación positiva	.095	234	<.001
Focalización en los planes	.120	234	<.001
Focalización positiva	.075	234	.003

 AFP-P

Cercanía Materna	.136	234	<.001
Soporte Materna	.083	234	<.001
Monitoreo Materna	.104	234	<.001
Comunicación Materna	.094	234	<.001
Conflicto Materno	.143	234	<.001
Aprobación de pares Materno ¹	.086	234	<.001
Cercanía Paterna	.087	234	<.001
Soporte Paterna	.094	234	<.001
Monitoreo Paterna ¹	.079	234	.001
Comunicación Paterna	.062	234	.031
Conflicto Paterno	.119	234	<.001
Aprobación de pares Paterno ¹	.097	234	<.001

Nota. ¹Asimetría, curtosis e Histograma sugieren una distribución normal.

Tabla C2

Comparación de las dimensiones de la Regulación Cognitiva de las Emociones

	CO	AC	A	R	C	PE	RP	FP
CERQ	Z	Z	Z	Z	Z	Z	Z	Z
Focalización en los planes	-13.08	-9.34	-8.77	-7.23	-10.78	-8.88	-6.40	-8.15

Nota. CERQ = Regulación Cognitiva de las Emociones. CO = Culpar a otros; AC = Autoculparse; A = Aceptación; R = Rumiación; C = Catastrofización; PE = Poner en perspectiva; RP = Reinterpretación positiva; FP = Focalización en los planes. $p < .001$. ^ar de Rosenthal.